

---

This is the **published version** of the master thesis:

Navarro Frías, Maria José; Mejía Juárez, Verónica , dir.; Nadal Tersa, Jordi , dir.  
Análisis socioespacial de la participación ciudadana en los barrios de Barcelona.  
Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2021. 57 pag. (1475 Màster  
Universitari en Estudis Territorials i Planejament)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/261058>

under the terms of the  license



Universitat Autònoma de Barcelona

Departamento de Geografía

Máster oficial en Estudios Territoriales y Planeamiento

2020 – 2021

# ANÁLISIS SOCIOESPACIAL DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LOS BARRIOS DE BARCELONA

**Autora:** Maria Jose Navarro Frias

**Tutores:** Verónica Mejía Juárez y  
Jordi Nadal Tersa

MARIA  
JOSE|  
NAVAR  
RO|  
FRIAS

Firmado  
digitalmente  
por MARIA  
JOSE|  
NAVARRO|  
FRIAS  
Fecha:  
2021.06.29  
02:38:12  
+02'00'

JORDI NADAL  
TERSA - DNI  
39155780M

Firmado digitalmente por JORDI  
NADAL TERSA - DNI 39155780M  
Nombre de reconocimiento (DN): c=ES,  
sn=NADAL TERSA, givenName=JORDI,  
serialNumber=IDCES-39155780M,  
cn=JORDI NADAL TERSA - DNI  
39155780M  
Fecha: 2021.06.30 14:48:37 +02'00'



***What is the city but the people?***

***William Shakespeare***

## **AGRADECIMIENTOS**

Muchas gracias a mis tutores, Verónica Mejía y Jordi Nadal, por guiarme y aconsejarme para hacer posible este trabajo.

Gracias a mis padres por el apoyo y comprensión aun habiendo sido un año complicado, y gracias a Óscar por escucharme siempre.

Maria Jose Navarro Frias

Junio 2021

Imagen: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, ortofoto 1:2.500



## RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es caracterizar el tejido social que más favorece la participación ciudadana en movimientos urbanos y procesos participativos en la ciudad de Barcelona, analizando tanto su distribución espacial, como los factores socioeconómicos de cada uno de sus 73 barrios. Para ello se toman como indicadores: el número de iniciativas solidarias de innovación social surgidas durante la pandemia de Covid-19, el número de entidades vecinales registradas, y las propuestas realizadas por los vecinos y vecinas en un proceso participativo municipal, y con ello se calcula la tasa de cada barrio por cada mil habitantes. Tomando las tasas como medida de participación ciudadana, se analiza su relación con los factores socioeconómicos para identificar en qué grado pueden influir en dicha participación.

**Palabras clave:** tejido social, participación ciudadana, movimientos urbanos, Barcelona

## RESUM

L'objectiu de la present investigació és caracteritzar el teixit social que més afavoreix la participació ciutadana en moviments urbans i processos participatius a la ciutat de Barcelona, analitzant tant la seva distribució espacial, com els factors socioeconòmics de cadascun dels seus 73. Es prenen com a indicadors: el nombre d'iniciatives solidàries d'innovació social sorgides durant la pandèmia de Covid-19, en nombre d'entitats veïnals registrades, i les propostes realitzades pels veïns i veïnes en un procés participatiu municipal, i amb elles es calcula la taxa de cada barri per cada mil habitants. Prenent les taxes com a mesura de participació ciutadana, s'analitza la seva relació amb factors socioeconòmics per identificar en quin grau poden influir en dita participació.

**Paraules clau:** teixit social, participació ciutadana, moviments urbans, Barcelona

## ABSTRACT

The main purpose of this research is to characterize the social fabric that boosts the citizen participation in urban movements and participatory processes in the city of Barcelona, through the spatial distribution analysis and the socioeconomic factors in each of the 73 neighborhoods. The indicators are: the number of solidarity initiatives of social innovation originated during the Covid-19 pandemic, the number of residents' associations, and the proposals submitted by the citizens in a municipal participatory process, then a tax per thousand inhabitants is calculated for each neighborhood. Taking the taxes as a participatory measure, it is analyzed its link with the socioeconomic factors to identify in which level they can influence the participation.

**Key words:** social fabric, citizen participation, urban movements, Barcelona



## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y MARCO CONCEPTUAL.....	1
1.1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.2. MARCO TEÓRICO .....	4
1.3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	9
1.4. HIPÓTESIS.....	9
1.5. OBJETIVOS.....	9
 2. METODOLOGÍA Y RESULTADOS .....	10
2.1. METODOLOGÍA .....	11
2.2. RESULTADOS .....	15
2.2.1. RENTA .....	18
2.2.2. ESTUDIOS SUPERIORES.....	20
2.2.3. DESEMPLEO .....	23
2.2.4. POBLACIÓN DE ORIGEN EXTRANJERO.....	25
2.2.5. TERCERA EDAD .....	30
2.2.6. VULNERABILIDAD URBANA .....	32
2.2.7. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE DOS BARRIOS CON TASAS DE PARTICIPACIÓN ALTAS.....	33
 3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	36
3.1. DISCUSIÓN .....	37
3.2. CONCLUSIONES.....	40
 BIBLIOGRAFÍA.....	42
ÍNDICE DE FIGURAS.....	44
ANEXOS.....	45

1.

# INTRODUCCIÓN Y MARCO CONCEPTUAL





## 1.1. INTRODUCCIÓN

Entendiendo la participación ciudadana como “todas aquellas prácticas políticas y sociales a través de las cuales la ciudadanía pretende incidir sobre alguna dimensión de aquello que es público” (Parés, 2009:17), este trabajo final de máster se enfoca en el análisis actual de los movimientos urbanos y la participación en procesos participativos.

Los movimientos urbanos son parte de la historia de la ciudad de Barcelona. Con el paso del tiempo y los diferentes contextos políticos, económicos y sociales, estos movimientos han experimentado cambios desde la reivindicación de equipamientos para los barrios, pasando por la preocupación por temas territoriales y ambientales, a las prácticas de innovación social (Nel-lo, 2015). También las nuevas formas de gobernanza apuestan por la participación ciudadana a través de procesos participativos, de modo que los habitantes pueden implicarse directamente en las decisiones y acciones administrativas que afectan a su entorno más directo. “Coproducir políticas urbanas implica la participación del tejido comunitario en sus procesos de diseño e implementación” (Blanco, et al., 2018: 24).

Esta investigación trata de averiguar si existen vínculos entre los movimientos urbanos y la participación ciudadana “institucionalizada” (López, 2019:81), y las características socioeconómicas de los barrios donde tienen lugar.

Las asociaciones de vecinos y vecinas han sido una pieza clave para el desarrollo y transformación de los barrios de Barcelona desde hace varias décadas. Especialmente fuertes entre 1960 y 1970, durante la dictadura franquista, el periodo de transición y el gran crecimiento de la población. En este contexto de oportunidad y de necesidad por las carencias en la calidad de vida y la precariedad del espacio público, las asociaciones vecinales se configuraron como un instrumento de democracia directa.

Estos movimientos se caracterizan por perseguir la mejora de las condiciones básicas de manera transversal. Se luchó por derechos y servicios básicos como viviendas, colegios, o zonas verdes que dignificaron la vida en los diferentes barrios de la ciudad. El éxito de estas demandas y la llegada de la democracia, hizo que algunas reivindicaciones se convirtieran en norma. Los movimientos vecinales decayeron en la década de 1980, tras conseguir muchos de sus objetivos, pero las asociaciones de vecinos que se crearon siguen activas en los barrios junto con otras entidades vecinales.

Un nuevo tipo de movimiento urbano es la llamada innovación social, que empezó a ser notable en la crisis económica y social de 2008. Este movimiento se caracteriza por tomar un rol activo en la transformación en lugar de exigirla a la Administración. Las iniciativas son directas y están enfocadas a mejorar las condiciones de vida por ellas mismas, suelen ser prepositivas y transversales en sus objetivos, con un antagonismo hacia los partidos políticos y llevadas a cabo en los “espacios de autonomía social” (Nel-lo, 2015:323), situándose al margen del sector privado y las instituciones. Entre

estas prácticas se pueden diferenciar dos vertientes: la de dinámicas de cambio para el empoderamiento social, y la de acciones solidarias para paliar los efectos de una crisis. Esta última será la contemplada en este estudio, a raíz de las iniciativas surgidas en el periodo de confinamiento por la pandemia de Covid-19.

Por su parte, los procesos participativos, promovidos por las administraciones públicas, suponen un ejercicio de democracia directa y de implicación para la mejora de la ciudad. Actualmente las políticas de rehabilitación de barrios han pasado de ser proyectos íntegramente diseñados y ejecutados por la Administración, a tener una vertiente de participación social. Este es el caso del proceso participativo del Programa de Actuación Municipal (PAM) 2020-2023, donde los ciudadanos y ciudadanas pueden de manera individual u organizada hacer propuestas para sus barrios y/o votarlas a través encuentros y de una plataforma digital, de este modo se pretende complementar la propuesta inicial del programa lanzada por el Ayuntamiento de Barcelona.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio de los procesos de innovación social resulta difícil por los pocos datos estadísticos disponibles. Con tal de establecer una cuantificación de las prácticas de innovación social en Cataluña, en el año 2015, se crea el Mapa de la Innovación Social a partir de una base de datos georreferenciada. El mapa forma parte del estudio *Barris i Crisi*, del Institut de Govern i Polítiques Públiques de la Universitat Autònoma de Barcelona a través del programa Recercaixa, coordinado por Ismael Blanco (Blanco, et al., 2015). Para analizar las dinámicas, en el estudio, se comparó el mapa de la innovación social con el mapa de la segregación urbana. Partiendo de esta idea, la presente propuesta analítica se basa en el estudio de la relación entre los movimientos urbanos, la participación ciudadana en un proceso participativo municipal, y los rasgos socioeconómicos de los barrios de Barcelona.

Para la recolección de datos estadísticos referentes a las entidades vecinales, se ha consultado el Fitxer General d'Entitats Ciutadanes del Ayuntamiento de Barcelona, y se han escogido las entidades clasificadas como “vecinales”. Para la cuantificación de las propuestas ciudadanas del proceso participativo del PAM se ha consultado la web municipal Decidim.Barcelona, que clasifica por barrios las propuestas registradas. En cuanto a las iniciativas solidarias, se ha utilizado la información de la web Solivid.org, un proyecto de cartografía colaborativa de las iniciativas de innovación social a nivel global nacido a raíz del confinamiento por la pandemia de Covid-19.

Por otra parte, desde la Oficina de Estadística del ayuntamiento, se han obtenido datos estadísticos de los factores socioeconómicos, que se han considerado que caracterizan a los barrios en el contexto temporal de 2020: 1) nivel de renta tributaria media; 2) porcentaje de personas con estudios superiores; 3) nivel de desempleo al inicio del periodo de confinamiento; 3) porcentaje de personas de origen extranjero tanto de la Unión Europea como de terceros países; 4) porcentaje de personas de la tercera edad; y también el mapa de la vulnerabilidad urbana de un estudio municipal de 2017.



Con el análisis de estas variables y sus interrelaciones se pretende aportar una definición actualizada del perfil de barrio que favorece la participación en movimientos urbanos y procesos participativos, para así aproximarse al perfil de personas susceptibles a tomar parte en estos procesos.

## 1.2. MARCO TEÓRICO

Barcelona cuenta con una población de 1.666.530 habitantes en 2020. Administrativamente la ciudad (figura 1) se organiza en 10 distritos compuestos por un total de 73 barrios.



Figura 1: Ubicación de la ciudad.  
Fuente: elaboración propia.

Muchas son las aproximaciones teóricas que definen el concepto de barrio. Tapia propone distinguir entre la “definición conceptual de barrio abierto y relacional, y la definición operativa que delimita al barrio asumiendo de que se trata de una construcción derivada de decisiones” (Tapia, 2013:10).

Este estudio parte de la idea que las ciudades y sus diferentes áreas no responden a un proceso “natural”, sino que son el resultado de procesos políticos, económicos y sociales (Castells, 1988:25). Barcelona experimentó diversas transformaciones entre finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX que dieron forma a la ciudad de hoy en día. Con el derribo de las murallas defensivas, a finales de XIX, la ciudad empezó a expandirse y a modernizarse, el gran ejemplo es el Plan Cerdà para el ensanche que hoy en día es un emblema de Barcelona.

La fase de implosión urbana en Europa fue más temprana, impulsada por revoluciones liberales y la revolución industrial. En España la mitad de la población vivía en zonas rurales hasta los años 60 del siglo XX, cuando el crecimiento económico y el proceso de industrialización de algunas zonas de Estado, originaron grandes flujos migratorios desde los pueblos hacia las ciudades. Ya en 1975, las ciudades industrializadas acogían a la tercera parte de la población.

En Barcelona este crecimiento fue tan pronunciado que para dar cabida a la nueva población, necesitó la ocupación de zonas agrícolas y desbordó los límites municipales, extendiéndose a otras localidades formando una conurbación urbana. Surgieron las periferias informales con infraviviendas conocidas como barracas, que carecían de servicios básicos como agua o electricidad, y posteriormente como respuesta habitacional, se crearon los polígonos de viviendas muy característicos de algunos barrios de la ciudad.

En la década de 1970, coincidiendo con el inicio del proceso de transición democrática, el crecimiento de la población se estancó debido al cambio en las dinámicas económicas y la deslocalización de la industria hacia otros países. En este contexto de oportunidad y necesidad, las crecientes preocupaciones de la población hacen que los vecinos y vecinas se organicen para conseguir mejoras en la calidad de vida de los barrios. En 1972 nace la Federació d'Associacions Veïnals de Barcelona (FAVB), entidad cívica que coordina la actividad de las asociaciones de los barrios a nivel ciudad.

Posteriormente la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 impulsó un “proceso de transformación urbana” (Casellas, 2016:61) ya desde finales de la década de los 80, en el que la ciudad se orientó hacia un nuevo modelo de urbanismo. Entre finales de los años 90 y principios de la década del 2000, con la bonanza económica y la burbuja inmobiliaria, la ciudad gana de nuevo población por una gran oleada de inmigración de procedencia internacional. En este nuevo contexto, reaparecen los problemas de sobreocupación de viviendas o la degradación de los barrios que ya se vivieron en décadas anteriores. Pocos años más tarde, con la crisis económica y social de 2008, el crecimiento se estanca de nuevo y los problemas se agudizan, y como consecuencia los movimientos urbanos vuelven a ganar protagonismo.

De acuerdo con Martí y Bonet, los movimientos urbanos son:

*“una red interactiva de individuos, grupos y organizaciones que dirigen sus demandas a la sociedad civil y a las autoridades e intervienen con cierta continuidad en la politización del espacio urbano a través del uso de formas convencionales y no convencionales de participación en la ciudad” (2008: 6).*

Los espacios públicos de los barrios son el primer nivel donde se llevan a cabo las interacciones entre las personas. “La suma de todos los contactos casuales constituyen un sentimiento de identidad pública de la gente, una red de respeto público y de confianza, y un recurso en los momentos de necesidad personal o vecinal” (Jacobs, 1961:84).

Para analizar la percepción de las personas sobre sus barrios, la Encuesta de Relaciones Vecinales y Convivencia (2016) del Intitut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona, plantea una serie de preguntas entre las que está la valoración de la vida asociativa y cultural, la puntuación media del Área Metropolitana de Barcelona (AMB)



es de 6.52 puntos sobre un máximo de 10. En cuanto a las expectativas de implicación comunitaria, la puntuación para la opinión que *si las personas se involucran pueden influir en las decisiones que afecta a su barrio o cambiar la situación*, la puntuación media del AMB es de 6,6 sobre 10 (González y Murrià, 2017).

En el caso de la ciudad de Barcelona los movimientos urbanos van ligados a la historia de la ciudad y a la transformación de sus barrios. Tal como Harvey remarca, el “capital simbólico colectivo que ha acumulado Barcelona” (Harvey, 2012:158) se compone de unos rasgos distintivos que no se podrían haber configurado si los movimientos populares. Las entidades vecinales han sido y son muy activas en la ciudad, entre las que se encuentran las asociaciones de vecinos y de comerciantes, según la clasificación establecida en el Fichero de Entidades Vecinales del ayuntamiento.

Uno de los rasgos principales de este tipo de movimiento es la capacidad de incidir en los “procesos de constitución, configuración y funcionamiento de la ciudad” (López, 2019:82). En los últimos años del franquismo, coincidiendo con la aprobación de la Ley 191/1964 de Asociaciones, y durante la transición, los movimientos vecinales fueron especialmente fuertes y con sus reivindicaciones consiguieron cambios significativos para la mejora de la calidad de vida en los barrios.

Hoy en día, el Fitxer General d'Entitats Ciutadanes del Ayuntamiento de Barcelona recoge un total de 5000 entidades clasificadas en 22 temáticas, destacando para este estudio la “vecinal”. La creación del fichero está prevista en las Normas Reguladoras de la Participación Ciudadana, de modo que las entidades inscritas tienen el derecho a ser miembros del Consejo de Ciudad, el máximo órgano consultivo y de participación del municipio.

Por otra parte, ganan peso las prácticas de innovación social. En palabras de Blanco y Nel-lo:

“es ‘social’ por el tipo de necesidades colectivas a las que pretende hacer frente y por el hecho de basarse en la cooperación ciudadana como forma de satisfacerlas. Y es ‘innovadora’ [...] en el sentido de que promueve formas alternativas de organización social y acceso a necesidades colectivas (2018: 198).

Tras el estallido de la crisis económica y social de 2008 se propició un escenario favorable para la aparición de prácticas de innovación social, que posteriormente el 15M impulsó con fuerza (Blanco y Cruz, 2018:155). En 2020 con la pandemia de Covid-19, se ha experimentado un shock a nivel global, que ha supuesto la paralización de la cotidianeidad. Una situación excepcional, que a grandes rasgos afecta a todos sin discriminación, pero que conlleva una serie de consecuencias que, como se ha demostrado con el paso de los meses, afectan más a los y las que ya sufrían desigualdades. Las duras medidas de contención impuestas con tal de frenar los contagios han generado un momento favorable para la aparición de iniciativas solidarias

de innovación social, que se han desarrollado y extendido gracias al papel de las redes sociales como Facebook, Twitter o Telegram.

Estas prácticas se han tratado de recoger a escala global en a través del proyecto Solivid. Se trata de una base de datos georreferenciada llevada a cabo por 34 grupos de investigación de 11 países, que ha recogido iniciativas que atienden a diversas temáticas como: apoyo a gente mayor, apoyo a colectivos vulnerables, educación, consumo y alimentación, violencia de género, asistencia a enfermos y producción de material sanitario, etc. En el mapa del proyecto Solivid se observa que en Barcelona han proliferado diversas iniciativas en torno a redes de apoyo creadas en los barrios.

Blanco, Gomà y Subirats (2018:22) afirman que “los impactos de la crisis generan sobre las personas miedos y vivencias del sufrimiento en ámbitos privados y domésticos, pero también nuevas dinámicas de innovación social, procesos de empoderamiento y prácticas de tipo cooperativo” (como es citado por Barranco et al., 2016; Parcerisa, 2014).

La innovación social desde el enfoque de la gobernanza urbana, es el “proceso de satisfacción de necesidades no satisfechas como consecuencia de dinámicas de exclusión social. Implica empoderamiento de grupos sociales previamente excluidos y el cambio en las relaciones sociales y de poder” (Brugué y Martínez, 2018:124). En este enfoque, el territorio es una dimensión central, como ocurre en el caso estudiado en el que las iniciativas se desarrollan en un núcleo determinado, que puede ser un barrio en su totalidad o alguna sección del mismo. Las medidas de contención impuestas no permitían hacer desplazamientos, es por ello que el entorno más inmediato al domicilio se configura como centro de las iniciativas. Sin embargo, en el contexto de la pandemia, las iniciativas solidarias originadas tratan de satisfacer unas necesidades que la Administración no ha sido capaz de abordar, tanto para los grupos sociales vulnerables como para aquellos que normalmente no se caracterizan de este modo.

Por lo que respecta a los procesos institucionalizados de participación ciudadana, de acuerdo al Departamento de la Vicepresidencia y de Políticas Digitales y Territorio de la Generalitat de Catalunya, la “participación es un derecho de la ciudadanía, tanto en el proceso de elaboración, como en el de seguimiento y evaluación de una determinada política” (Gencat.cat, 2021). La participación “genera capital social” y consecuentemente “madurez democrática” (Brugué et al., 2003:118), es pues, un proceso que enriquece tanto a la Administración como a la ciudadanía.

El Ayuntamiento de Barcelona cuenta con un Reglamento de participación ciudadana, e impulsa la participación a través de diversos canales tanto físicos como digitales. En el contexto marcado por las restricciones de aforo y movilidad en el que se ha realizado este trabajo, las plataformas online han cobrado especial protagonismo. Para llevar a cabo los procesos de participación el ayuntamiento cuenta con la web Decidim.Barcelona, que en el caso estudiado, ha recopilado las propuestas de vecinos y



vecinas, que de manera individual o colectiva, han realizado para el proceso participativo del Programa de Actuación Municipal (PAM) 2020-2023, enfocado a tratar 6 ejes: derechos sociales, emergencia climática, progreso económico, derecho a la ciudad, aprendizajes, creatividad y vínculos y gobernanza.

Mediante los procesos participativos promovidos por la Administración, los ciudadanos y ciudadanas toman un rol activo expresando sus opiniones y proyectándolas sobre las actuaciones públicas (Brugé et al., 2003). Un aspecto clave para entender esta dinámica serán las capacidades que caracterizan a la ciudadanía para poder implicarse de manera activa. El presente estudio pretende hacer una aproximación a esta idea, teniendo en cuenta que la desigualdad provoca desvinculación social de los individuos que la sufren (Guilluy, 2019).

De acuerdo con el informe *Estudi i detecció a la ciutat de Barcelona d'àmbits de vulnerabilitat residencial*, la vulnerabilidad urbana está “estrechamente relacionada con otras cuestiones propias de la estructura social como la desigualdad social, la pobreza o la exclusión social” (Ajuntament de Barcelona, 2017:4). A su vez, los procesos de inclusión y exclusión social están vinculados directamente con el territorio más próximo, donde los individuos, la comunidad y las relaciones sociales juegan un papel decisivo (Brugué et al., 2002). La mitigación de la segregación y la exclusión social que conlleva, serán entonces determinantes para alcanzar la madurez democrática.

La segregación es un problema supramunicipal, a través de la Llei de Barris (Llei 2/2004, de 4 de juny, de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial), la Generalitat de Catalunya dedicó financiamiento a proyectos para mejorar los barrios vulnerables desde una perspectiva transversal. Por su parte, el Ayuntamiento de Barcelona lanzó el Pla de Barris. Se trata de una iniciativa municipal para frenar los procesos de segregación, revertiendo la situación de desigualdad social y territorial que padecen algunos barrios de la ciudad. Tenido en cuenta indicadores socioeconómicos, educativos, déficits urbanísticos, el estado del parque de viviendas, etc. se ha decidido implantar el Pla en un total de 16 barrios de la ciudad.

Un aspecto a destacar, relacionado con este el presente estudio, es que el Pla de Barris ha contemplado también la importancia de la memoria popular de los barrios, llevando a cabo 30 proyectos en 8 barrios para poner en valor tanto el patrimonio como su historia de movimientos y luchas vecinales. Según afirma el Pla en su web, este es “un ámbito clave para ayudar a crear identidad, sentimiento de pertenencia y orgullo de barrio, a conocer por qué los barrios son como son, y a ver el barrio en relación a la ciudad”. Del mismo modo la participación ciudadana se ha configurado como un eje principal, estando presente en las diferentes fases. Se ha creado un programa de liderazgo para jóvenes con el objetivo de crear red y arraigo a los barrios, y también se brinda apoyo y asesoramiento a las entidades.

### 1.3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta a la que pretende responder esta investigación es: ¿Se puede establecer un perfil del tejido social favorable para la participación en movimientos urbanos y procesos de participación ciudadana en los barrios de Barcelona?

### 1.4. HIPÓTESIS

El perfil del tejido social de un barrio participativo, en movimientos urbanos y procesos de participación ciudadana, tiene un tejido asociativo amplio, una renta media y una población mixta.

### 1.5. OBJETIVOS

Esta investigación tiene como objetivo general analizar la participación de los ciudadanos y ciudadanas de los barrios de Barcelona, en movimientos urbanos y procesos participativos, para determinar el tipo de tejido social en el que proliferan la participación e implicación en cuestiones transversales para la mejora de la calidad de vida en los barrios.

Los objetivos específicos son:

- Averiguar si existe una distribución espacial desigual de la participación e implicación de la ciudadanía en movimientos urbanos y en un proceso participativo.
- Analizar si hay una relación entre el tejido asociativo existente, a través de las entidades vecinales, que propicie la aparición de prácticas de innovación social, y la participación en procesos participativos municipales.
- Identificar cuáles son los tejidos sociales con mayor capacidad de hacer frente de manera colectiva a la situación de crisis planteada por la Covid-19.
- Averiguar la correlación entre la participación y el nivel de renta, nivel de estudios superiores, del nivel de desempleo, porcentaje de personas de origen extranjero, y población de la tercera edad en cada barrio.
- Definir si los barrios con secciones censales vulnerables son participativos.

# 2.

## METODOLOGÍA Y RESULTADOS



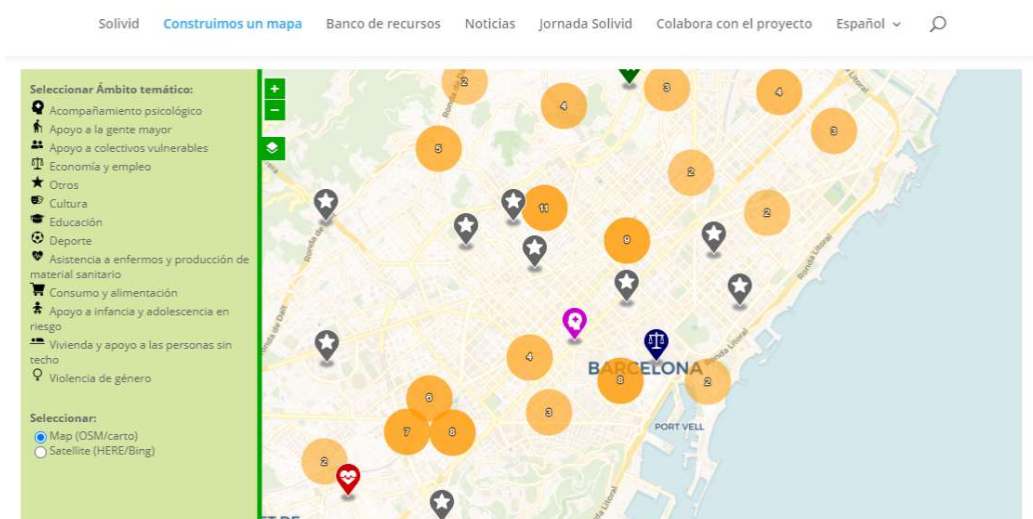
## 2.1. METODOLOGÍA

Este trabajo se ha llevado a cabo con una metodología cuantitativa, el ámbito de estudio son los 73 barrios de la ciudad de Barcelona en el año 2020, los datos se compilan el primer cuatrimestre de 2021.

Se han construido 3 indicadores de referencia para medir la participación ciudadana e implicación de los vecinos y vecinas en sus respectivos barrios tomando las cifras de:

- Iniciativas solidarias de innovación social surgidas por la pandemia de Covid-19, que se han registrado en la web del proyecto Solivid (figura 2). Su clasificación responde a iniciativas que versan desde la donación y distribución de alimentos, a la compartición de wifi para estudiantes, pasando por la elaboración de mascarillas para el personal sanitario, entre otras. Se ha realizado el conteo de las iniciativas por cada barrio de Barcelona a partir de la base de datos.

Figura 2: Web del proyecto Solivid

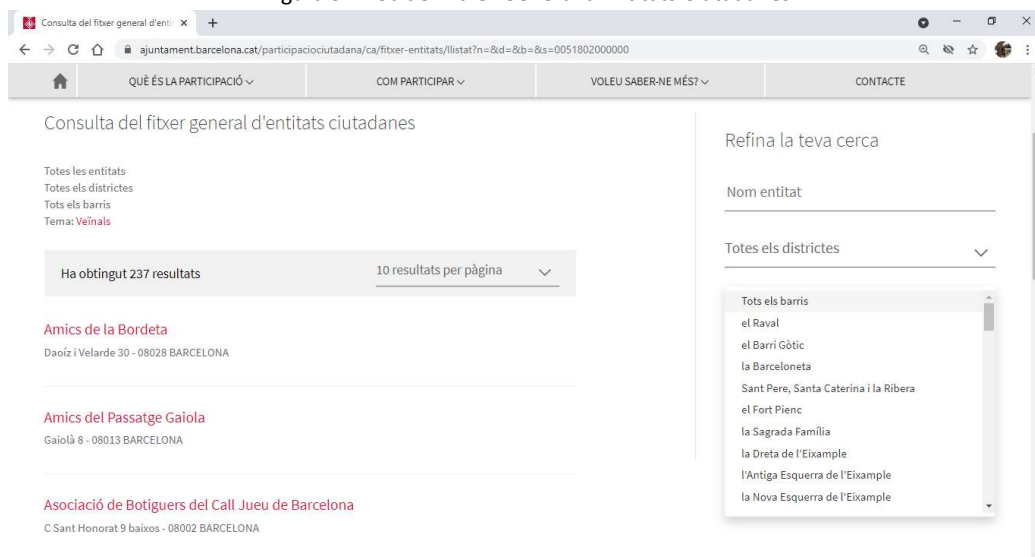


Fuente: <https://www.solivid.org/construimos-un-mapa/?lang=es>

- Entidades vecinales inscritas en el Fitxer General d'Entitats Ciutadanes del Ayuntamiento de Barcelona, según hacen constar las Normas Regulatoras de la Participación Ciudadana (art. 9), y estando regulado por las Normas Regulatoras del Fitxer General d'Entitats Ciutadanes (B.O.P. 26/2/2004). Esta base de datos clasifica las entidades en 22 categorías, se ha escogido la categoría “vecinal” por ser la más relacionada con el objeto de estudio, entre las que se engloban las asociaciones de vecinos y de comerciantes (figura 3).



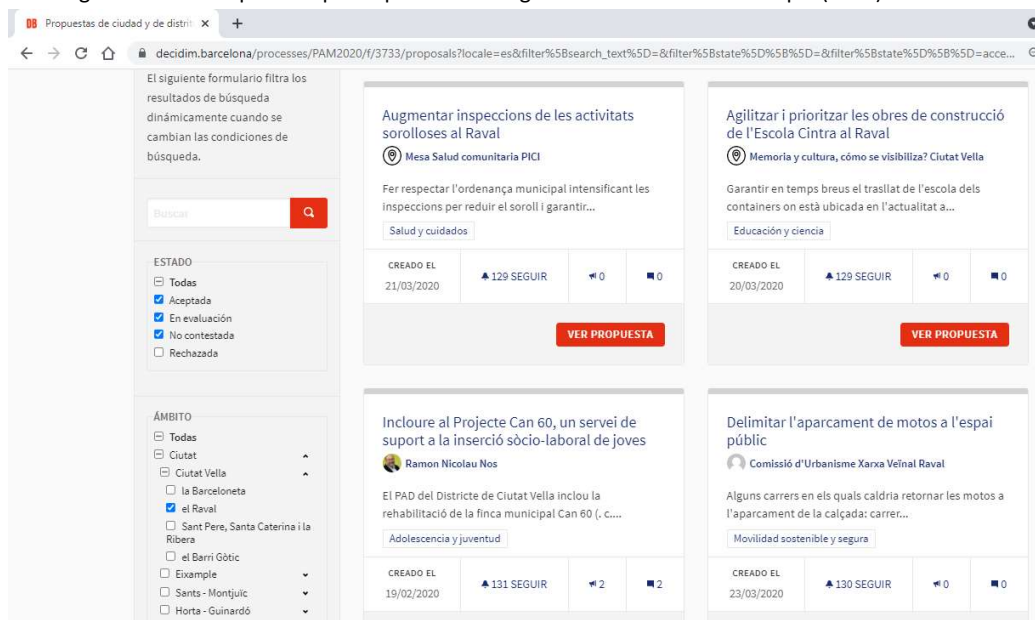
Figura 3: Web del Fitxer General d'Entitats Ciudadanes



Fuente: <https://ajuntament.barcelona.cat/participaciocitadana/ca/fitxer-entitats>

- Propuestas ciudadanas recogidas en la web municipal Decidim.Barcelona para el proceso participativo del Programa de Actuación Municipal (PAM) 2020-2023 (figura 4). Se ha contado el número de propuestas para cada barrio clasificadas como “aceptadas”, “en evaluación” y “no contestadas”, de todas las categorías, cuyo origen viene de la ciudadanía, de los grupos y de los encuentros.

Figura 4: Web del proceso participativo del Programa de Actuación Municipal (PAM) 2020-2023



Fuente: <https://www.decidim.barcelona/processes/PAM2020/f/3733/>

A partir del artículo de Cruz y Blanco (2017) en el que muestran la Tasa de Innovación Social, se han calculado las Tasas de Iniciativas, de Entidades y de Propuestas (anexo 1)

con el número de hechos por cada mil habitantes en cada uno de los 73 barrios de la ciudad:

$$T_i = \text{iniciativas solidarias} / \text{población total barrio} * 1000$$

$$T_e = \text{entidades vecinales} / \text{población total barrio} * 1000$$

$$T_p = \text{propuestas PAM} / \text{población total barrio} * 1000$$

Con estas tasas se han elaborado mapas (index 100) utilizando el software Arc GIS© de Sistemas de Información Geográfica (SIG), para ubicar su distribución territorial dentro de la ciudad. También se ha elaborado una gráfica de barras (index 100) con las tasas de los barrios agrupadas en los respectivos 10 distritos de la ciudad, que servirá como base para comparar los rasgos socioeconómicos a una escala más grande.

A continuación, se ha comparado esta distribución territorial y resultados de las  $T_i$ ,  $T_e$  y  $T_p$  con los resultados de cada barrio referentes a los datos socioeconómicos de:

1) renta media tributaria mediana por unidad de consumo correspondiente a 2017, la última disponible, en el Departament d'Estadística i Difusió de Dades del Ayuntamiento de Barcelona. También se ha utilizado la clasificación que hace el ayuntamiento en su informe de 2017 sobre la distribución territorial de la renta familiar, donde elabora el índice de renta familiar (IRFD) y establece 6 grandes grupos o segmentos para clasificar los barrios según los resultados del índice.

2) estudios superiores: se ha calculado el porcentaje de personas con estudios universitarios o de grado superior respecto a la población mayor de 25 años de cada barrio, según datos de 2020 del Departament d'Estadística i Difusió de Dades del Ayuntamiento de Barcelona.

3) desempleo: se ha obtenido el porcentaje de personas desempleadas sobre el total de habitantes mayores de 15 años en cada barrio para el mes de abril de 2020, a través de los datos del Departament d'Estadística i Difusió de Dades del Ayuntamiento de Barcelona. La edad legal para poder trabajar son 16 años, pero no se ha podido excluir al grupo de 15 años debido a que los datos estadísticos disponibles se agrupan de esta manera. El porcentaje se ha calculado con las cifras del mes de abril de 2020, cuando el nivel de desempleo experimenta una subida respecto al mes anterior, tras las primeras semanas de confinamiento por el Covid-19.

4) población de origen extranjero: a partir de los datos de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2020 del Instituto Nacional de Estadística, se ha calculado el porcentaje total de personas de origen extranjero respecto al total de habitantes de cada barrio. A su vez, esta cifra se ha desglosado entre los extranjeros cuyo país de origen es la Unión Europea, y los extranjeros de países extracomunitarios.

5) población de tercera edad: se ha calculado el porcentaje de personas mayores de 65 años sobre el total de la población de cada barrio en 2020, con los datos del Departament d'Estadística i Difusió de Dades del Ayuntamiento de Barcelona.

Para comprobar si existe una relación entre las tasas de participación con estas variables socioeconómicas, se ha calculado en primer lugar, el coeficiente de determinación que mide el porcentaje de variabilidad entre las variables (anexo 2).

En segundo lugar, se ha realizado un análisis de regresión espacial utilizando SIG, esta vez con el software Geoda®. Se ha obtenido el Índice (I) Local Moran bivariado entre las variables de participación y las variables socioeconómicas. Este cálculo ayuda a analizar en qué grado un fenómeno es similar a otros fenómenos cercanos, y permite ver si hay agrupamiento o dispersión de un fenómeno en un mapa.

El I de Moran puede arrojar una autocorrelación positiva si el valor se acerca a +1, nula si el valor es 0, o negativa si se acerca a -1. Si la autocorrelación es positiva, significa que los valores similares se agrupan, mientras que si es negativa, el significado es que los valores disímiles se agrupan. Un valor 0 indica que no existe autocorrelación, respondiendo a una estructura aleatoria.

Continuando con el software Geoda®, se realiza el proceso de randomización con los resultados basados en 999 permutaciones “donde los datos de las unidades espaciales se intercambian (permutan) al azar obteniéndose diferentes valores de autocorrelación que se comparan con el valor obtenido” (Celemín, 2009:17). Se establece que la hipótesis es nula ( $H_0$ ) si el nivel de significancia (p.value) es mayor a 0.05; y por el contrario, la hipótesis es alternativa ( $H_1$ ) si el nivel de significancia es menor que 0,05. Los resultados se plasman en diagramas de dispersión y en mapas de clusters, así como en la tabla anexa (anexos 3 y 4).

Por último, se han comparado la distribución territorial de la participación con los barrios de la ciudad que presentan secciones censales vulnerables de acuerdo al informe del Estudi i detecció a la ciutat de Barcelona d'àmbits de vulnerabilitat residencial (2017) basado en el Atlas de Vulnerabilidad Urbana. Esta idea se toma directamente del estudio Barrios y crisis que comparó las dinámicas de innovación social con las dinámicas de segregación urbana en el contexto de la anterior crisis económica y social (Blanco y Nel-lo, 2018).

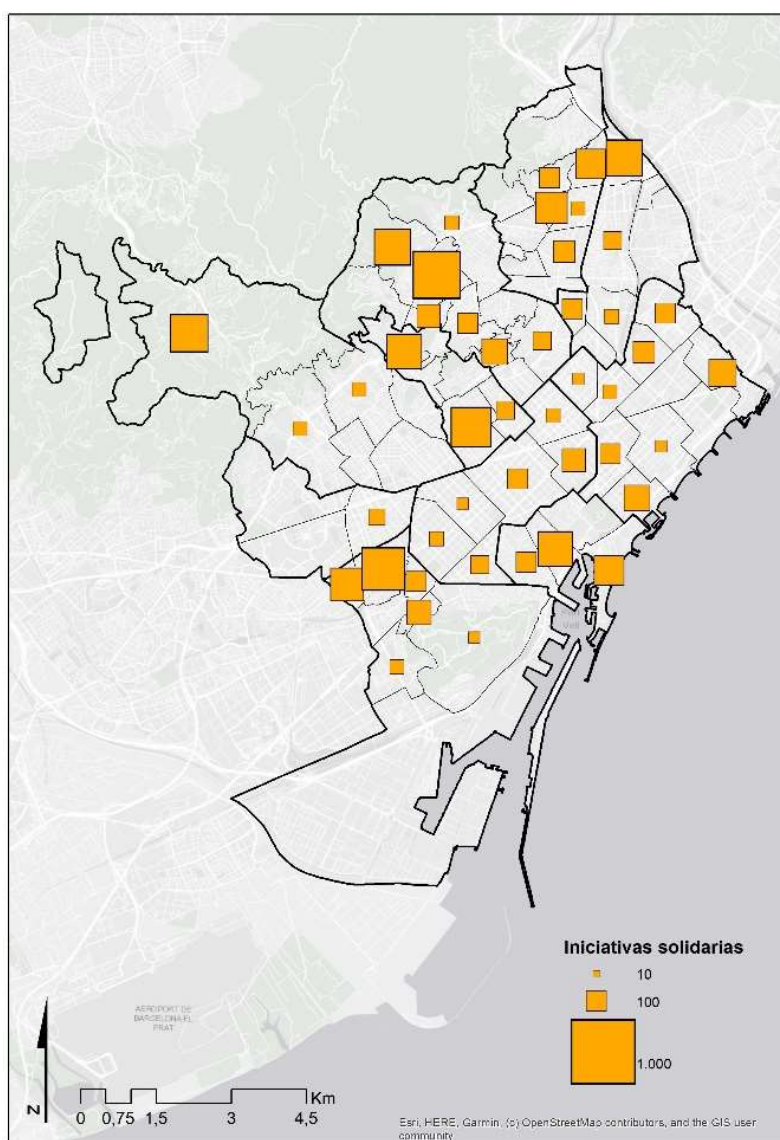
Para concluir, se ha establecido una comparación detallada entre dos barrios con tasas de participación superiores a la media para exponer los contrastes socioeconómicos que presentan.

## 2.2. RESULTADOS

En una primera aproximación, al consultar las cifras absolutas, se observa que en 26 barrios no aparece ninguna iniciativa solidaria de innovación social. Es necesario apuntar que el no registro en la base de datos del proyecto Solivid, no implica que no exista o haya existido ninguna iniciativa, puesto que éstas, por su carácter autogestionado, no han sido catalogadas oficialmente. En cuanto a las entidades vecinales y propuestas para el proceso participativo del PAM, sólo en 1 y 2 barrios respectivamente, no constan registros en las bases de datos oficiales.

Tras calcular las tasas de iniciativas solidarias ( $T_i$ ), de entidades vecinales ( $T_e$ ), y de propuestas PAM ( $T_p$ ) (anexo 1), se igualan las cantidades en base al 100% y se realiza un mapa por cada una de las tasas para comprobar la distribución territorial.

Figura 5: Distribución de la tasa de iniciativas solidarias



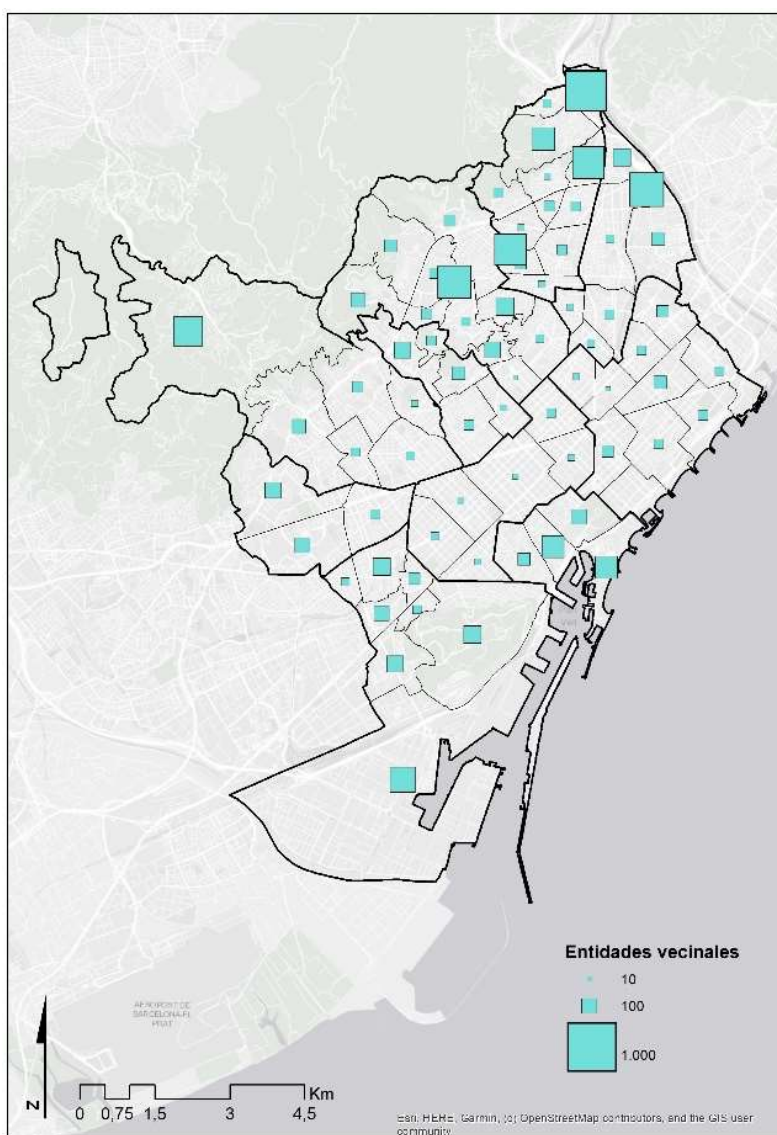


Fuente: elaboración propia a partir de datos del proyecto Solivid

Se observa que la distribución de las iniciativas solidarias en los barrios es aleatoria (figura 5). Encontramos barrios que tienen una Ti superior a la media de Barcelona (0.06 puntos) en todos los distritos de la ciudad a excepción de Les Corts. Los barrios que más destacan son la Vall d'Hebron y Sants, seguidos de la Vila de Gràcia (centro), Vallvidreara, Montbau y la Trinitat Vella (norte).

En cuanto a las entidades vecinales, la Te media de la ciudad es de 0.30 puntos. Existe una tendencia de concentración en el noroeste de Barcelona de las tasas más altas: Vallbona, la Trinitat Nova, Baró de Viver, Can Peguera y la Clota son los más destacados de la zona (figura 6). En el noreste destaca Vallvidrera, y en el sur el Raval, la Barceloneta y la Marina del Prat Vermell.

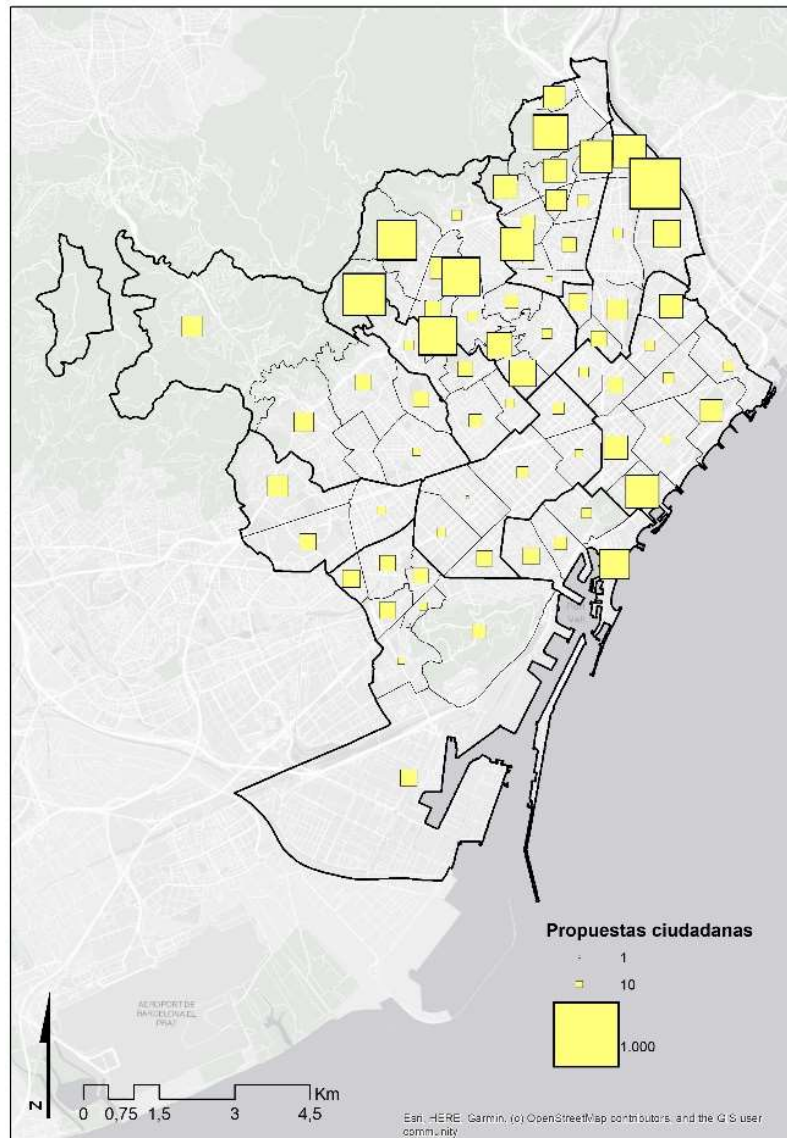
Figura 6: Distribución de la tasa de entidades vecinales



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Fitxer General d'Entitats Ciutadanes

Las propuestas ciudadanas para el PAM tienen una media de 1.18 puntos en la ciudad. Vemos que las tasas superiores a la media tienden a concentrarse en el norte de la ciudad (figura 7): la Trinitat Nova, Baró de Viver, la Trinitat Vella, la Clota, Can Peguera, Torre Baró, Can Baró. También superan la media la Barceloneta, Pedralbes y Vallvidrera. Por otro lado, el distrito con inferiores Tp es Sants-Montjuïc.

Figura 7: Distribución de la tasa de propuestas para el PAM



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Decidim.Barcelona

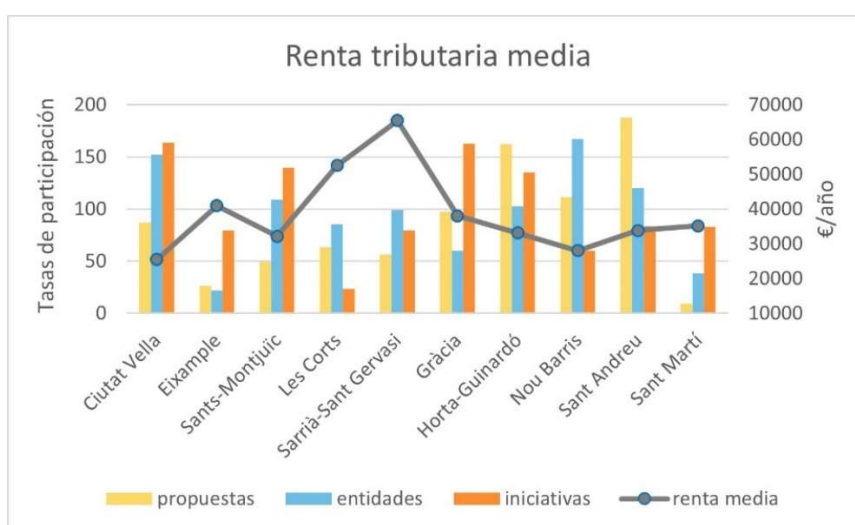
Tras este primer análisis de la distribución territorial, podemos afirmar que la tendencia de la distribución espacial de las iniciativas solidarias es aleatoria, mientras que las entidades vecinales y las propuestas ciudadanas tienden a concentrarse al norte de la ciudad, siendo más acentuado hacia el noreste.

A continuación, se muestran los cruces de las tasas con los factores socioeconómicos para determinar si existen relaciones.

### 2.2.1. RENTA

El nivel de renta es un factor determinante para la segregación urbana, ya que tiende a agrupar a los habitantes en los diferentes barrios según su posición económica. Según los últimos datos disponibles correspondientes a 2017, la renta tributaria media por unidad de consumo de la ciudad es de 37.881 €/año. Al agrupar los barrios en sus respectivos distritos se aprecian diferencias notables entre ellos (figura 8). Al comparar la renta tributaria media de cada distrito, con las tasas medias de iniciativas solidarias, de entidades vecinales y de propuestas para el PAM (en base al 100%), se observa que aquellos distritos con rentas medias más elevadas muestran tasas de participación bajas; entre los distritos de rentas medias existen disparidades; y en el caso de los de rentas bajas, se observa más participación.

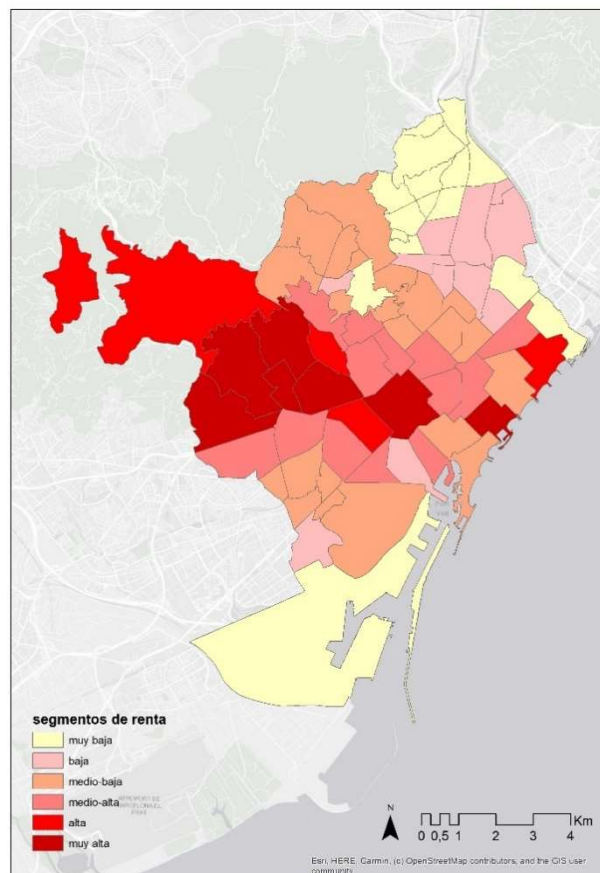
Figura 8: Renta tributaria media y tasas de participación por distritos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Departament d'Estadística i Difusió de Dades.

El informe sobre la Distribución territorial de la renta familiar (2017), muestra el índice de renta familiar (IRFD) y clasificar a los barrios en 6 grandes grupos o segmentos según los resultados del índice. Siendo 6 la rentas “muy altas” y 1 “muy bajas”, se observa (figura 9) como los barrios con rentas bajas y muy bajas se concentra al norte de la ciudad y el eje del río Besòs, coincidiendo en algunos casos con la distribución de las entidades vecinales y las propuestas ciudadanas. Por lo que respecta a los segmentos de rentas altas y muy altas se concentra en la parte central de la ciudad, en el eje del Passeig de Gràcia y el distrito de Sarrià-Sant Gervasi. En estos barrios se mantienen unas tasas bajas de iniciativas solidarias, pero también encontramos tasas altas de entidades (Vallvidrera), y de propuestas para el PAM (la Vila Olímpica del Poblenou, Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou, Pedralbes y Vallvidrera). La mayoría de los barrios con mayores tasas de iniciativas (la Vall d’Hebron, Sants, la Vila de Gràcia y Montbau) son de rentas medias.

Figura 9: Distribución según segmentos de renta



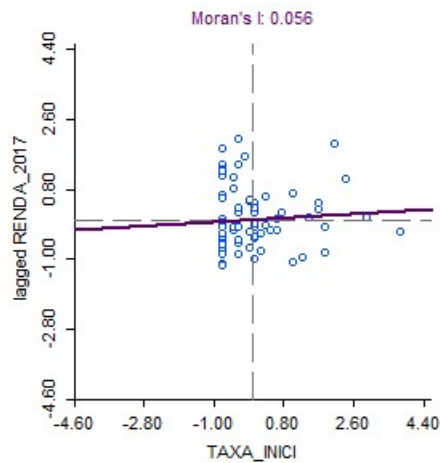
Fuente: elaboración propia a partir del informe Distribució Territorial de la Renda Familiar Disponible per Càpita a Barcelona 2017

Para comprobar si esta distribución territorial de la renta coincide con la participación de los habitantes en sus respectivos barrios, se ha calculado el coeficiente de determinación entre las iniciativas solidarias, entidades vecinales y propuestas para el PAM, y la renta tributaria media de cada barrio (anexo 2). No se ha obtenido correlación significativa entre las variables.

El cálculo del Índice de Moran local bivariado no muestra autocorrelación espacial entre las iniciativas solidarias y la renta tributaria. La randomización arroja una hipótesis nula, la configuración espacial se produce de manera aleatoria. En cambio, los resultados entre las entidades y la renta, y entre las propuestas y la renta muestran una autocorrelación positiva inversa, aunque poco significativa, con una hipótesis alternativa, se confirma que la configuración espacial no es aleatoria (figuras 10, 11 y 12) (anexo 3 y 4).

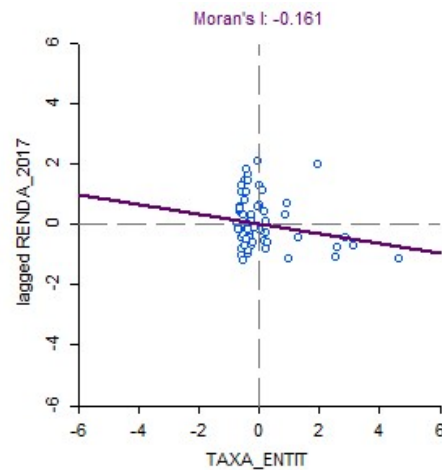


Figura 10: Gráfico de dispersión entre la Ti y la renta tributaria media



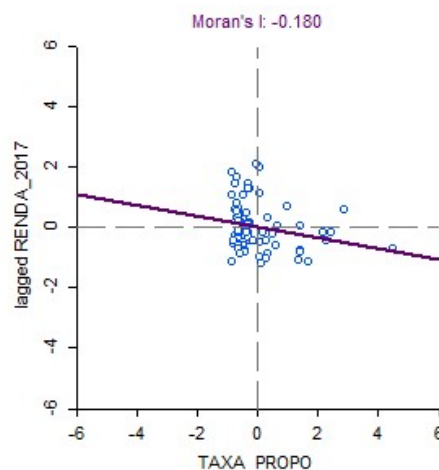
Fuente: elaboración propia

Figura 11: Gráfico de dispersión entre la Te y la renta tributaria media



Fuente: elaboración propia

Figura 12: Gráfico de dispersión entre la Tp y la renta tributaria media

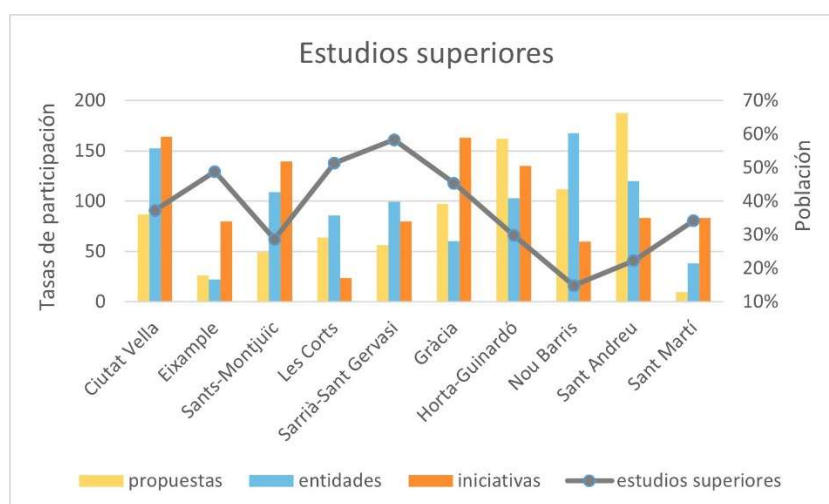


Fuente: elaboración propia

### 2.2.2. ESTUDIOS SUPERIORES

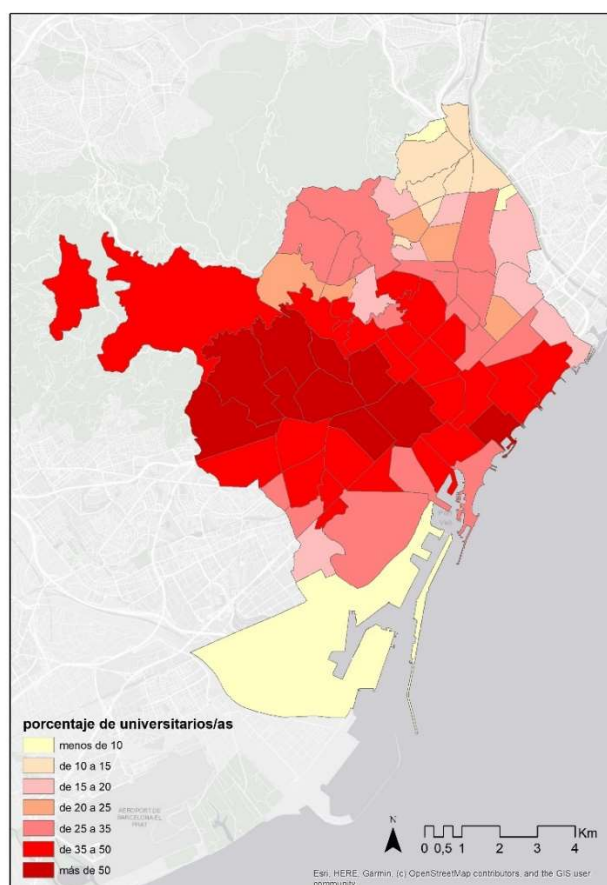
El acceso a la educación superior no es homogéneo como consecuencia de los costes económicos que supone (AMB, 2020). En Barcelona el porcentaje medio de personas con estudios superiores es del 33%. Al analizar las cifras por distritos se observan diferencias significativas (figura 13). Vemos como los distritos de Sant Andreu y Nou Barris, con los niveles de estudios superiores más bajos, presentan una tasa alta de entidades vecinales y de propuestas para el PAM. En el caso de Sarrià-Sant Gervasi, con el mayor porcentaje de personas con estudios superiores de la ciudad, se observa una tasa media de entidades vecinales, y tasas bajas de iniciativas solidarias y de propuestas respecto a la media de la ciudad.

Figura 13: Porcentaje de estudios superiores y tasas de participación por distritos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Departament d'Estadística i Difusió de Dades.

Figura 14: Distribución del porcentaje de estudios superiores



Fuente: elaboración propia

Esta desigualdad se plasma también de manera territorial (figura 14), los barrios con más del 50% de habitantes mayores de 25 años con estudios superiores, coinciden en gran parte, con los barrios con segmentos de renta alta y muy alta vistos en el apartado

anterior, concentrándose en la parte central, en el eje del Passeig de Gràcia y el distrito de Sarrià-Sant Gervasi. Mientras tanto, los barrios con porcentajes más bajos se sitúan al noreste.

Las cifras totales muestran que los tres barrios con menos del 10% de personas con estudios superiores (Marina del Prat Vermell, Ciutat Meridiana y Baró de Viver), no han registrado ninguna iniciativa solidaria. Del mismo modo, cuatro de los diez barrios con más del 50% de habitantes con estudios superiores, tampoco han registrado ninguna iniciativa solidaria en la web de Solivid. La Vall d'Hebron, con un 34,30%, siendo este un nivel medio de personas con estudios superiores, es el barrio que cuenta con mayor tasa de iniciativas, le sigue Sants (33%) y la Vila de Gracia (32%). Respecto a la tasa de entidades, todos los barrios que superan la media, tienen porcentajes diversos de estudios superiores (entre el 8,54% de la Mariana del Prat Vermell y el 60.31% de Pedralbes). Los barrios con Te inferiores a la media no responden tampoco a ningún patrón de porcentaje de estudios superiores. En cuanto a las propuestas para el PAM, no se visualiza una relación directa, entre los que tienen mayores tasas de propuestas hay barrios con bajo porcentaje de estudios superiores (7,99% de Baró de Viver) y algunos con porcentaje muy alto (62.81% de la Vila Olímpica del Poblenou).

Al calcular el coeficiente de determinación entre la variable de las personas con estudios superiores y las iniciativas solidarias, entidades vecinales, y propuestas para el PAM de cada barrio, no se muestra correlación (anexo 2). El cálculo del I de Moran local bivariado tampoco muestra autocorrelación espacial entre las iniciativas solidarias y el porcentaje de personas con estudios superiores, y la randomización refleja una configuración espacial aleatoria. En cuanto a las entidades y las propuestas, se muestra una autocorrelación positiva inversa, y la randomización confirma que la configuración espacial no se produce de manera aleatoria. (figuras 15, 16 y 17) (anexo 3 y 4).

Figura 15: Gráfico de dispersión entre la Ti y el porcentaje de estudios superiores

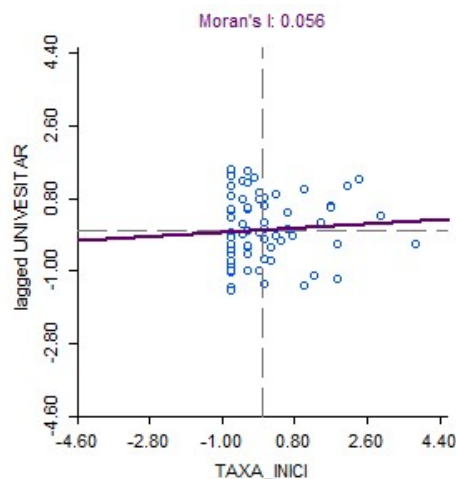


Figura 16: Gráfico de dispersión entre la Te y el porcentaje de estudios superiores

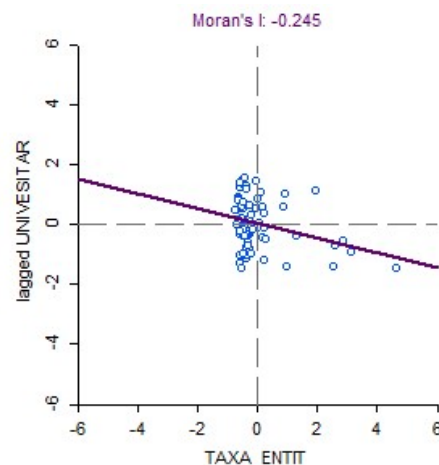
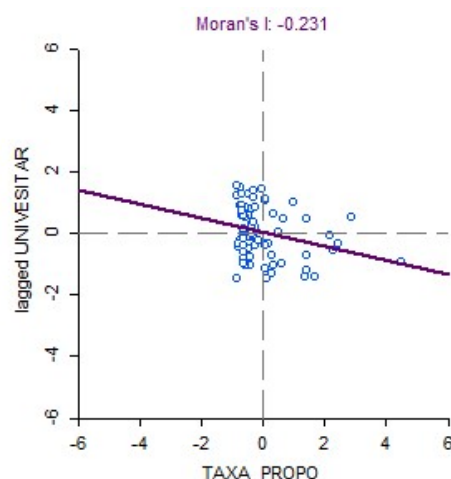


Figura 17: Gráfico de dispersión entre la Tp y el porcentaje de estudios superiores



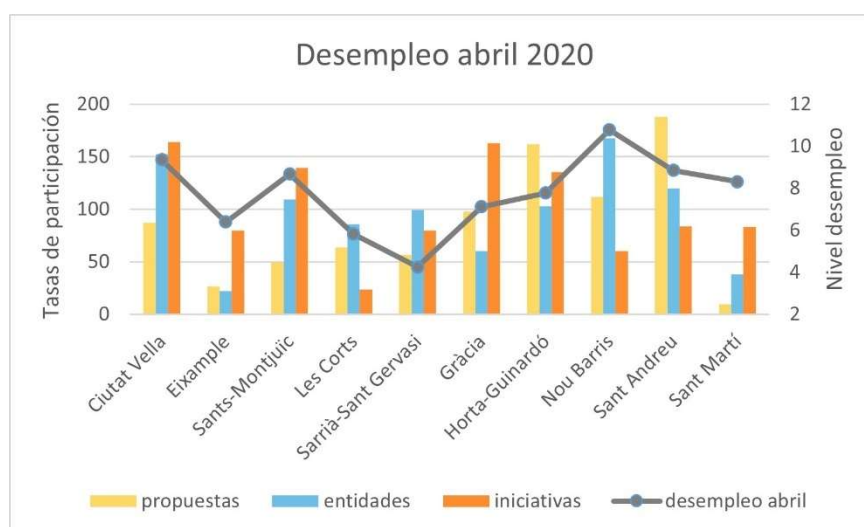
Fuente: elaboración propia

### 2.2.3. DESEMPLEO

Al consultar los datos de la Oficina Municipal de Estadística, se aprecia que el nivel de desempleo creció en abril de 2020 de forma generalizada en todos los barrios, después de las primeras semanas de confinamiento por la pandemia.

La media de la ciudad de Barcelona es de 8.1 puntos. Al obtener las tasas medias para cada distrito (figura 18), se observa que de aquellos con tasas de desempleo inferiores a 8.1 puntos, sólo el distrito de Gràcia registra una tasa superior a la media de iniciativas solidarias. Por su parte, Horta-Guinardó tiene una tasa superior a la media de entidades vecinales y propuestas y unos niveles medio altos de desempleo. Ciutat Vella, uno de los distritos con más desempleo, registra tasas de iniciativas y entidades superiores a la media.

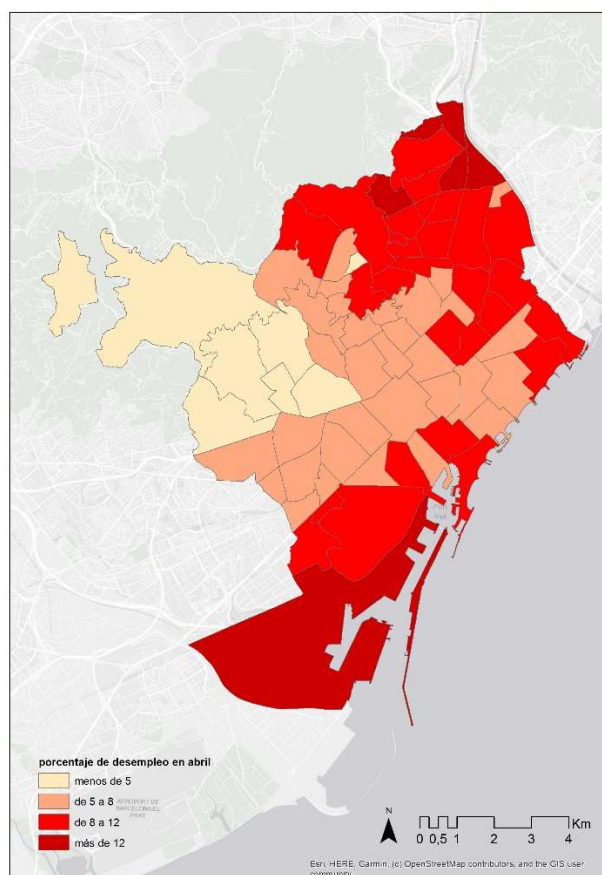
Figura 18: Porcentaje de desempleo y tasas de participación por distritos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Departament d'Estadística i Difusió de Dades.



Figura 19: Distribución del desempleo en abril de 2020



Fuente: elaboración propia

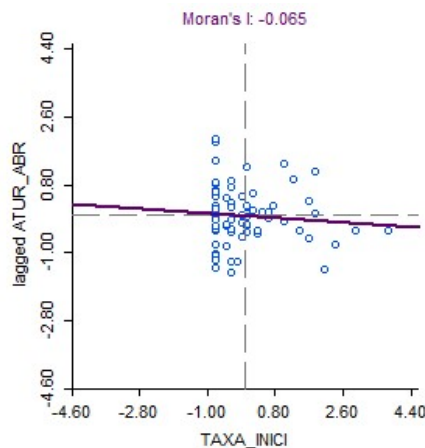
En el mapa (figura 19) se puede apreciar que los barrios donde anteriormente se vio una concentración de los segmentos de renta más alta, y con mayor número de población con estudios superiores, son aquellos que experimentan unas cifras más bajas de desempleo. Por otra parte, los barrios del noreste de Barcelona, coincidiendo con las rentas más bajas, y con un porcentaje bajo de población con estudios superiores, sufren un nivel acusado de desempleo, así como Ciutat Vella y la Marina. Como ya se ha apuntado anteriormente, en el norte y este de la ciudad tienden a concentrarse tasas superiores a la media de entidades y propuestas, mientras que las iniciativas se encuentran más dispersas.

Para averiguar si esta distribución desigual de la tasa de desempleo dentro de la ciudad coincide con la participación de los ciudadanos y ciudadanas en sus barrios, se ha calculado el coeficiente de determinación, que ha arrojado un resultado de no correlación entre las iniciativas solidarias surgidas en cada barrio a raíz de la pandemia, las entidades vecinales, y la tasa de propuestas, frente al porcentaje de desempleo del mes de abril de 2020 (anexo 2).

El cálculo del I de Moran bivariado no refleja autocorrelación espacial entre las iniciativas solidarias y el desempleo, y la randomización refleja la hipótesis nula. En

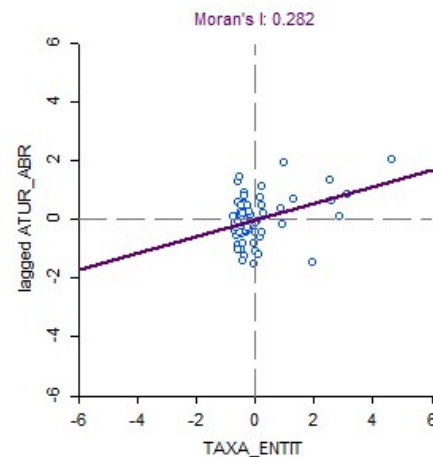
cambio, la autocorrelación es positiva para las entidades y el desempleo, esto significa que hay una cierta tendencia a la concentración de las entidades y de las propuestas en aquellos barrios con un nivel alto de desempleo. La randomización confirma que la configuración espacial de estas variables no se produce de manera aleatoria (figuras 20, 21 y 22) (anexo 3 y 4).

Figura 20: Gráfico de dispersión entre la Ti y el desempleo en abril



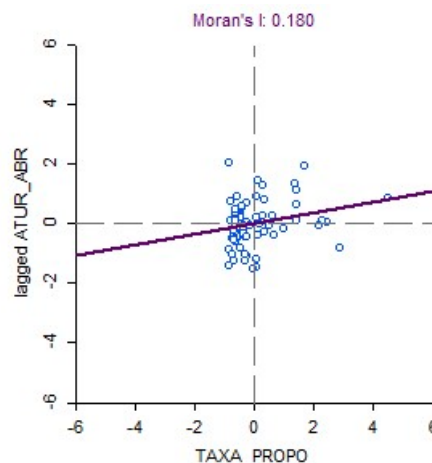
Fuente: elaboración propia

Figura 21: Gráfico de dispersión entre la Te y el desempleo en abril



Fuente: elaboración propia

Figura 22: Gráfico de dispersión entre la Tp y el desempleo en abril



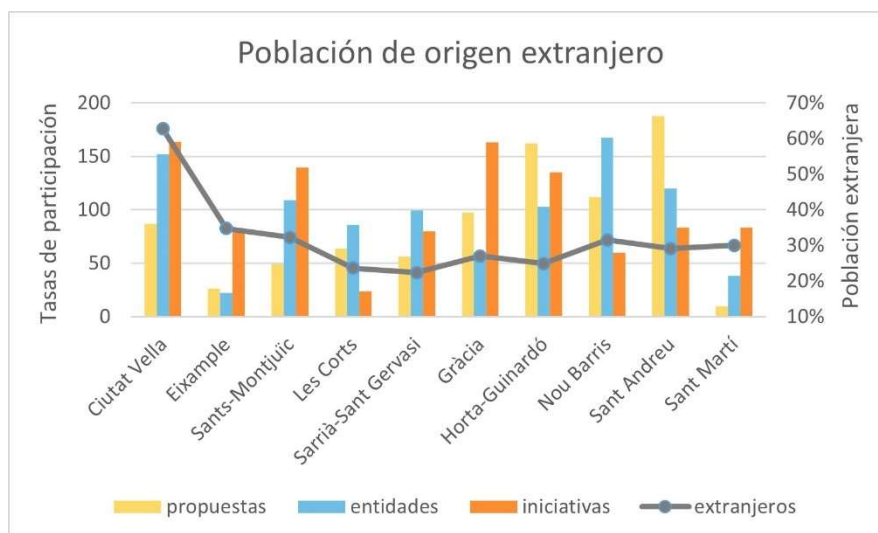
Fuente: elaboración propia

#### 2.2.4. POBLACIÓN DE ORIGEN EXTRANJERO

Al agrupar las cifras por distritos, (figura 23) se observa como Ciutat Vella concentra el mayor número de personas de origen extranjero tanto europeo como extracomunitario.

En este primer análisis, no se aprecia una relación entre las tasas de extranjeros totales por distrito y las tasas de participación.

Figura 23: Porcentaje total de extranjeros y tasas de participación por distritos

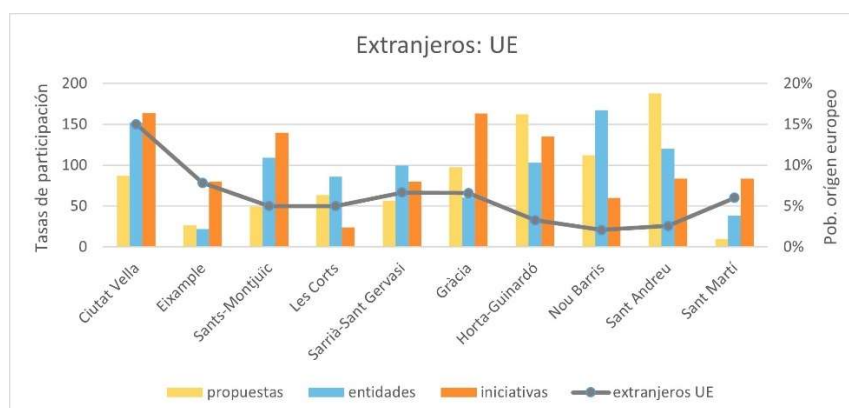


Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

Sin embargo, tan pronto como se desglosa el porcentaje de extranjeros en dos grandes grupos (nacidos en países de la UE y nacidos en terceros países), se observa una diferencia en su distribución espacial. Como hace constar la Lectura del Padró Municipal d'Habitants (2019: 11), "la distribución de la población según su lugar de nacimiento presenta muchas diferencias en una visión territorial".

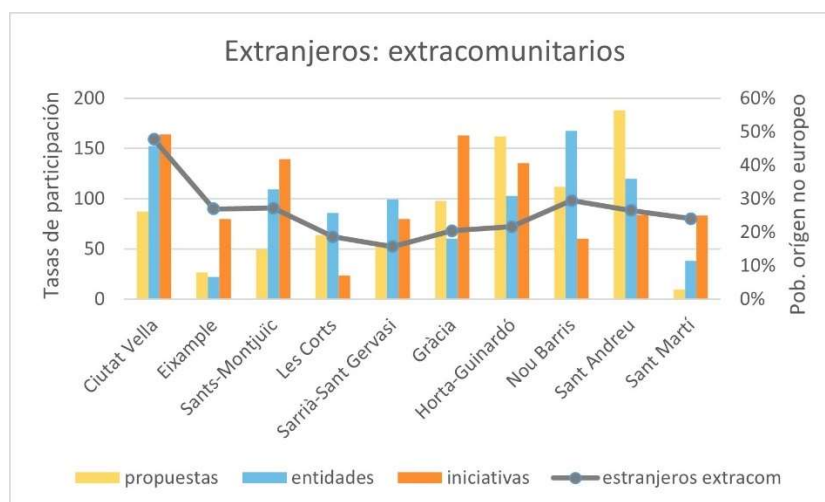
A simple vista, se ve como en los distritos que registran menos extranjeros de la UE (Horta-Guinardó, Nou Barris y Sant Andreu) se registran tasas altas de entidades y de propuestas (figura 24). Estos mismos distritos concentran porcentajes altos de extranjeros de origen extracomunitario.

Figura 24: Porcentaje total de extranjeros de la UE y tasas de participación por distritos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

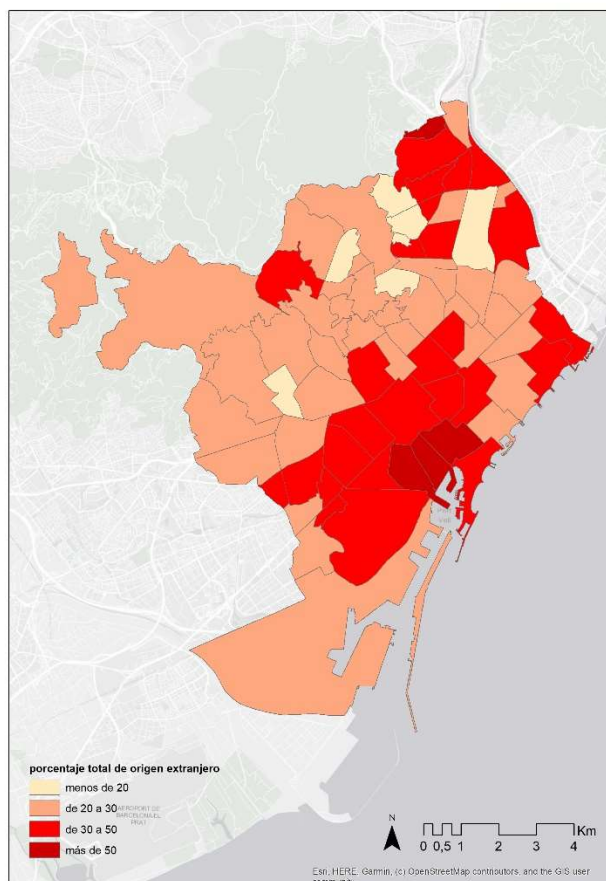
Figura 25: Porcentaje total de extranjeros extracomunitarios y tasas de participación por distritos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

La cifra media de la ciudad de Barcelona es del 31% de personas de origen extranjero, siendo el 5% de origen UE y el 26% extracomunitario. El porcentaje total de extranjeros (figura 26) muestra valores similares a la media del municipio en todos los barrios, siendo más elevado en la zona centro (barrios de Ciutat Vella) y en la parte norte en el barrio de Ciutat Meridiana.

Figura 26: Distribución del porcentaje total de extranjeros



Fuente: elaboración propia

En cambio, al desglosar el porcentaje total, se observa claramente (figuras 27 y 28) que la distribución de los extranjeros de origen comunitario y extracomunitario no es homogénea en el territorio. La zona norte de la ciudad, con porcentajes bajos de extranjeros comunitarios, tiende a concentrar mayores tasas de entidades y propuestas. Mientras que el eje del Passeig de Gràcia y el distrito de Sarrià-Sant Gervasi, coincidiendo con las zonas de rentas altas, tiene bajos porcentajes de extranjeros de origen en países de fuera de la Unión, y en esta zona las tasas de entidades y propuestas no son altas. Por su parte, los barrios con tasas de iniciativas solidarias más elevadas presentan porcentajes medios y bajos de población de origen extranjero.

Figura 27: Distribución del porcentaje de extranjeros de origen UE

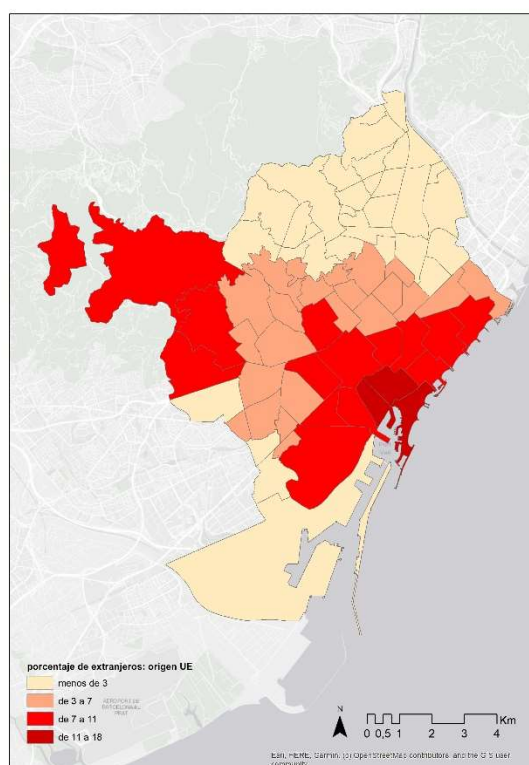
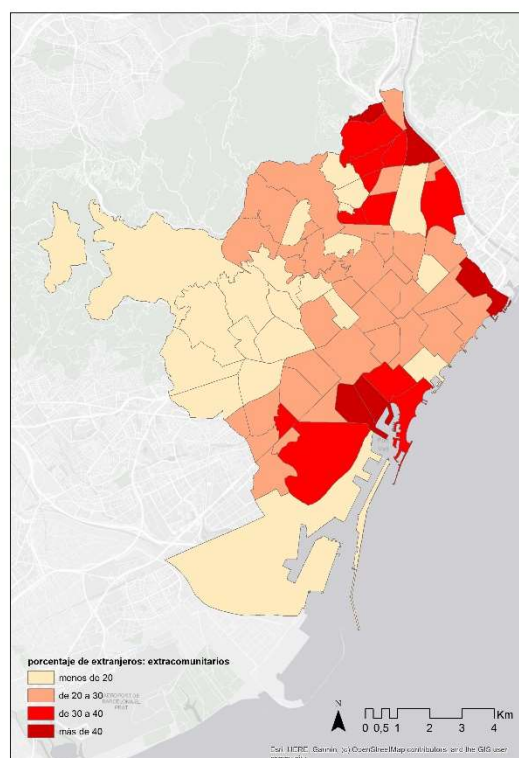


Figura 28: Distribución del porcentaje de extranjeros de origen extracomunitario



Fuente: elaboración propia

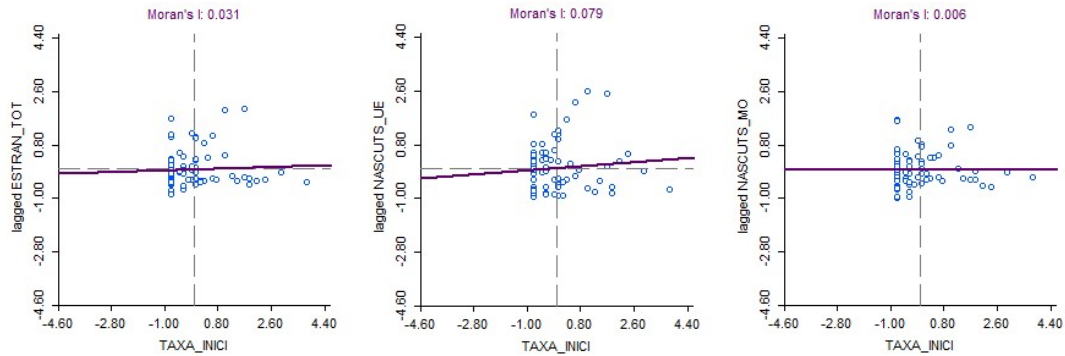
El cálculo del coeficiente de determinación muestra una correlación baja entre las entidades vecinales y los tres porcentajes de extranjeros, también entre las iniciativas y los extranjeros de la UE. El resultado es de no correlación para el resto (anexo 2).

El Índice Moran bivariado entre las tasas de iniciativas y los porcentajes de extranjeros no muestra una aparente autocorrelación espacial entre las variables (figura 29), y la randomización arroja una hipótesis nula, es decir, la configuración espacial de estas variables es aleatoria. En cambio, las entidades vecinales y las variables de extranjeros sí muestran una autocorrelación positiva, siendo más marcada entre los extranjeros no



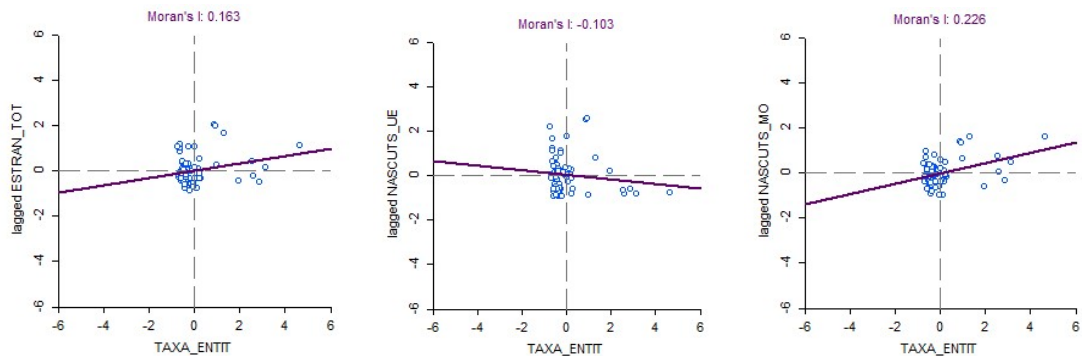
comunitarios (figura 30) en todos los casos se refleja la hipótesis alternativa que afirma que la distribución espacial no es aleatoria. Para las propuestas del PAM, la autocorrelación es positiva sólo con respecto a los extranjeros comunitarios, aunque poco significativa, se muestra una hipótesis alternativa (figura 31) (anexo 3 y 4).

Figura 29: Gráficos de dispersión entre la Ti y los extranjeros totales, de la UE y extracomunitarios



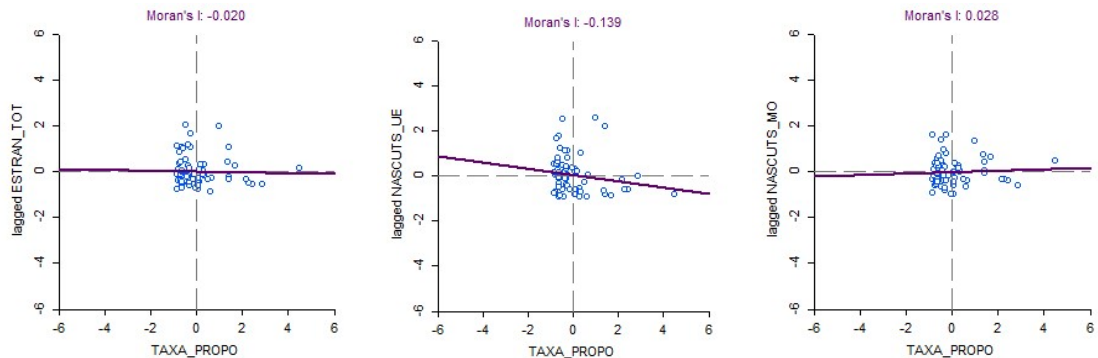
Fuente: elaboración propia

Figura 30: Gráficos de dispersión entre la Te y los extranjeros totales, de la UE y extracomunitarios



Fuente: elaboración propia

Figura 31: Gráficos de dispersión entre la Tp y los extranjeros totales, de la UE y extracomunitarios

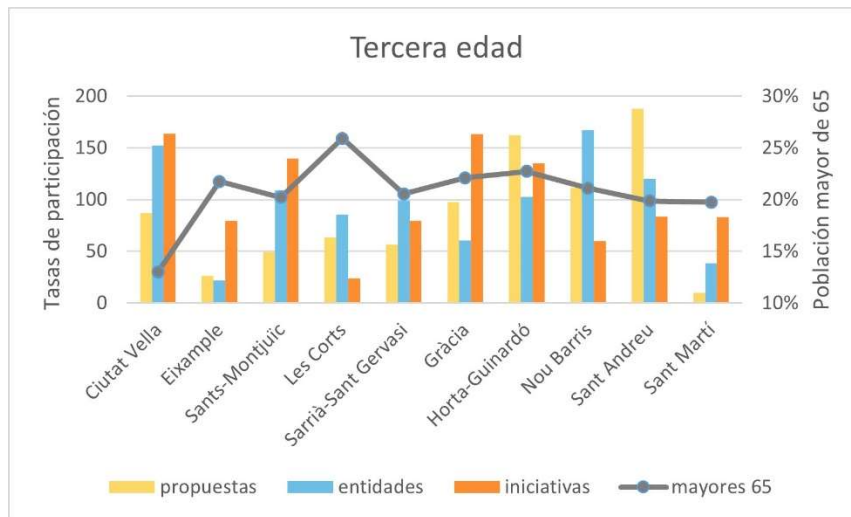


Fuente: elaboración propia

### 2.2.5. TERCERA EDAD

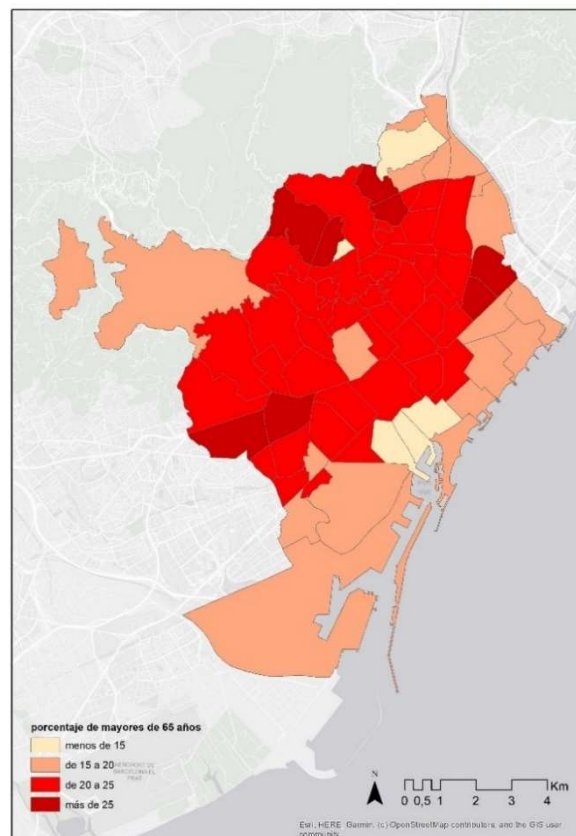
Las personas mayores de 65 años representan el 21% de habitantes de la ciudad. Esta cifra no tiene grandes diferencias entre los distritos (figura 32). Se puede mencionar que Ciutat Vella es el distrito con menor población de la tercera edad, y Les Corts el más envejecido, pero a simple vista, sin guardar relación con las tasas de participación ciudadana.

Figura 32: Porcentaje de personas de la tercera edad y tasas de participación por distritos



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Departament d'Estadística i Difusió de Dades.

Figura 33: Distribución del porcentaje de la tercera edad



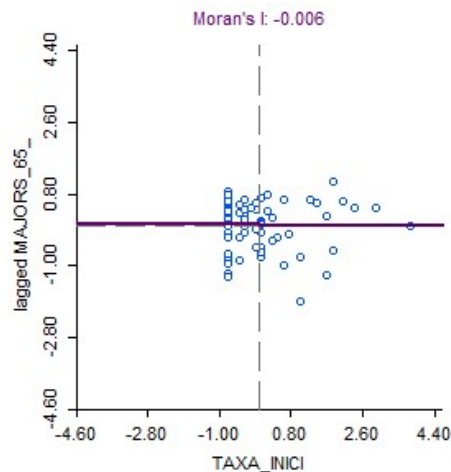
Fuente: elaboración propia

Al plasmar las tasas en el mapa (figura 33) se aprecia una distribución territorial bastante homogénea de los barrios con menor y mayor porcentaje de personas mayores de 65 años, y gran parte de la ciudad con niveles medios. A través de esta visualización no se aprecian coincidencias significativas con la distribución de la población mayor de 65 años y los barrios con mayores y menores tasas de iniciativas, entidades y propuestas.

Al calcular el coeficiente de determinación entre el porcentaje de personas mayores de 65 años y las entidades vecinales se obtiene una correlación baja. Mientras que los resultados no muestran correlación entre las iniciativas, y propuestas, y la variable de personas de la tercera edad (anexo 2).

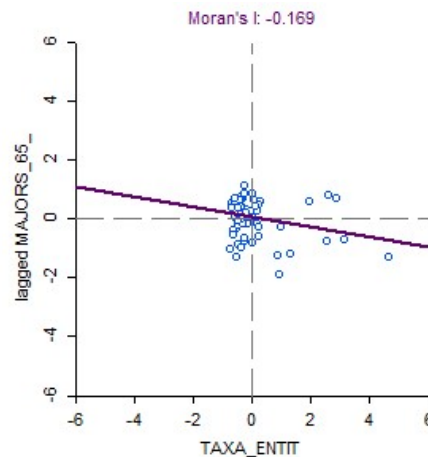
El cálculo del Índice de Moran local bivariado no arroja autocorrelación espacial entre las iniciativas y el porcentaje de personas de la tercera edad, ni entre este y las propuestas (figuras 34 y 36) al comprobar la randomización, esta confirma la hipótesis nula, esto es, la configuración espacial se produce aleatoriamente. Por otro lado, el Índice sí muestra una autocorrelación positiva inversa entre la tasa de entidades y esta variable, pero es poco significativa (figura 35). La randomización arroja la hipótesis alternativa, la configuración espacial no es aleatoria para esta variable. (anexos 3 y 4).

Figura 34: Gráfico de dispersión entre la Ti y la tercera edad



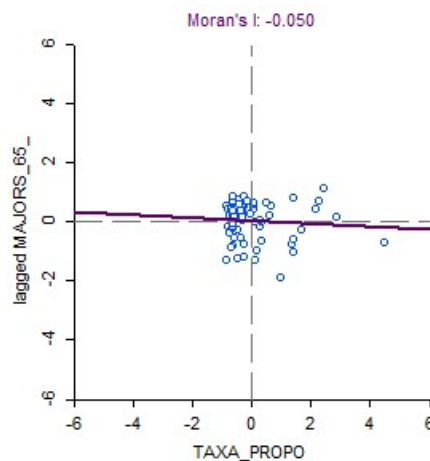
Fuente: elaboración propia

Figura 35: Gráfico de dispersión entre la Te y la tercera edad



Fuente: elaboración propia

Figura 36: Gráfico de dispersión entre la Tp y la tercera edad



Fuente: elaboración propia

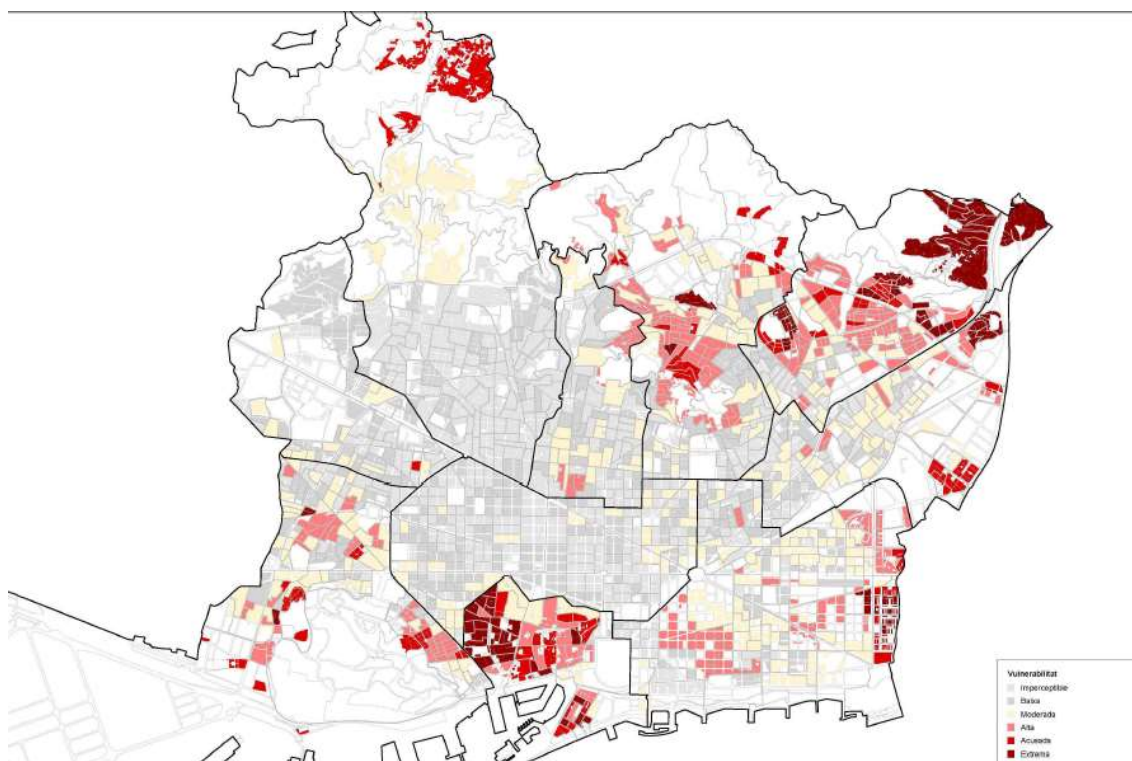
## 2.2.6. VULNERABILIDAD URBANA

El Ministerio de Fomento, en el Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana, elabora el Atlas de Vulnerabilidad Urbana (AVU). Se trata de un proyecto que analiza la vulnerabilidad social de cada sección censal y su evolución.

El mapa de la vulnerabilidad conjunta de este estudio, (figura 37) identifica que las secciones censales de la ciudad con vulnerabilidad alta, acusada y extrema, pertenecen a los barrios de: Ciutat Vella, siendo más notable en el Raval; los barrios de nordeste como Ciutat Meridiana, Torre Baró, Vallbona, Trinitat Vella, Can Peguera, la Clota, la Trinitat Nova, Roquetes y el Carmel. En el eje del Besòs el Besòs Maresme y Bon Pastor;

y al noroeste algunas secciones de Vallvidrera. Cinco de estos barrios tienen tasas de entidades vecinales superiores a la media de la ciudad.

Figura 37: Distribución de las secciones censales vulnerables



Fuente: *Estudi i detecció a la ciutat de Barcelona d'àmbits de vulnerabilitat residencial*. (2017) pp 36.

Uno de los instrumentos municipales para hacer frente a la segregación es el Pla de Barris. La mayoría de los barrios que forman parte del plan se sitúan en los distritos del noreste de la ciudad y en el eje del río Besòs, coincidiendo, en algunos casos, con barrios con tasas de entidades altas (Vallbona, la Trinitat Nova, Baró de Viver), y en el sur de la ciudad, coincidiendo con los barrios del Raval y la Marina del Prat Vermell. De entre los barrios que han formulado más propuestas para el PAM se encuentra Baró de Viver, la Trinitat Nova y la Trinitat Vella, Torre Baró, Sant Genís dels Agudells.

### 2.2.7. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE DOS BARRIOS CON TASAS DE PARTICIPACIÓN ALTAS

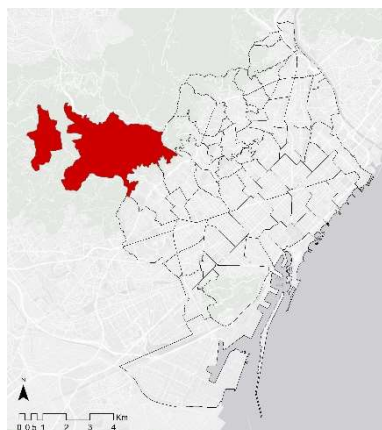
Para finalizar con los resultados, se muestra la comparación entre los barrios de Vallvidrera, el Tibidabo i les Planes y el barrio de la Trinitat Vella. Si bien por las tasas de iniciativas solidarias, de entidades vecinales y de propuestas ciudadanas, estos dos barrios han registrado valores superiores a la media de la ciudad para las tres variables (figura 38), al analizar sus características socioeconómicas, se denotan grandes diferencias.



Figura 38: Tabla comparativa entre el barrio de Vallvidrera, el Tibidabo i les Planes y el barrio de la Trinitat Vella

Barrio	Iniciativas	Ti	Entidades	Te	Propuestas	Ti
Vallvidrera	1	0,21	5	1,06	6	1,27
Trinitat Vella	2	0,19	4	0,38	32	3,05
Barcelona	100	0,06	288	0,30	1174	1,18

Fuente: elaboración propia



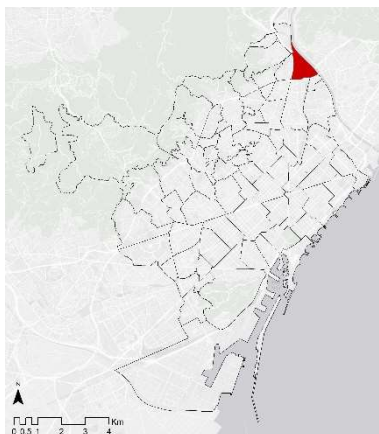
Vallvidrera, el Tibidabo i les Planes es un barrio de 4.710 habitantes con una densidad de 4 hab./ha, ubicado al noroeste de la ciudad en el territorio de la Serra de Collserola y alejado del centro, pertenece al distrito de Sarrià-Sant Gervasi. Como su propio nombre indica consta de tres zonas diferenciadas, separadas entre si. Existen pocos comercios y puntos de encuentro para los habitantes.

La renta tributaria media por unidad familiar (2017) es de 57.039 €/año, y por ello se clasifica en el segmento 5 “renta alta” del índice de renta familiar (IRFD), aunque hay que remarcar que algunas secciones censales presentan niveles acusados de segregación urbana de acuerdo al estudio de ámbitos de vulnerabilidad residencial (Ajuntament de Barcelona, 2018). La tasa de personas con estudios superiores ronda el 50%. Por lo que atañe a la población de origen extranjero, cuenta con un 24%, valor inferior a la media de Barcelona, siendo el 10% extranjeros de origen en la UE y el 14% extracomunitarios. El paro registrado en abril de 2020 fue de 3,5 puntos, valor bastante inferior a la media, y en cuanto a la población mayor de 65 años, cuenta con un 15,2%, también inferior a la media de la ciudad.

A fecha de la elaboración del presente estudio, la única iniciativa de innovación social registrada en Solivid.org es la *Xarxa de suport Barcelona – Vallvidrera*. Se registran 5 entidades vecinales y 6 propuestas para el PAM en torno a temas de movilidad y de espacios para la comunidad.

La Trinitat Vella tiene un total de 10.487 habitantes y una densidad de 129 hab./ha, se ubica en el extremo noreste de la ciudad, siendo parte del distrito de Sant Andreu. A partir de los años 50 del siglo XX esta zona, tradicionalmente agrícola, experimentó un gran crecimiento de población por las oleadas de inmigración, posteriormente con la expansión de la ciudad, las nuevas vías de circulación rodearon al barrio. Pese a todos los cambios, esta zona mantiene el carácter de barrio de acogida y de proximidad entre sus habitantes, donde las tiendas de barrio han sido un elemento clave para configurar

este espíritu de pueblo, como se afirma en la web del barrio del Ayuntamiento de Barcelona.



La renta tributaria media por unidad familiar (2017) es de 24.264 €/año, y por ello se clasifica en el segmento 1 “renta muy baja” según el índice de renta familiar (IRFD). El porcentaje de habitantes mayores de 25 años con estudios superiores es de casi el 12%, nivel bastante inferior a la media de la ciudad (33%). En cuanto a la población de origen extranjero, tiene un porcentaje del 49%, siendo el 3% de origen europeo y el 46% de fuera de la UE. En abril de 2020 se registró una tasa de desempleo de 13,7 puntos, significativamente superior a la media. Y la población de la tercera edad supone el 15% de los habitantes. La Trinitat Vella es uno de los barrios que forman parte del Pla de Barris del ayuntamiento, y también de las acciones encaminadas a reforzar la memoria popular.

En el momento de la recolección de datos, se registran 2 iniciativas solidarias, la *Xarxa de Suport Mutu Trinitat Vella* de recaptación y/o distribución de alimentos, y la *Trinitat Vella Assessorament Tràmits Administratius* de asesoramiento legal/laboral. Se registran 4 entidades vecinales y 32 propuestas para el PAM referentes a temas de movilidad, limpieza, seguridad y espacios comunitarios.

En los estudios de segregación, se muestra que los barrios con tejidos residenciales vulnerables tienden a ser densos, mientras que los acomodados lo son poco (Blanco y Nel-lo, 2018). En este caso ambos barrios cuentan con secciones censales con niveles de vulnerabilidad urbana, y también ambos barrios presentan una gran diferencia de densidad de población, Vallvidrera el Tibidabo y Les Planes, por su orografía es un barrio de núcleos dispersos, mientras que en la Trinitat Vella la fuerte inmigración y las infraestructuras construidas en sus alrededores han originado un barrio denso.

# 3.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES



### 3.1. DISCUSIÓN

Este trabajo parte de la hipótesis de que tejido social de un barrio participativo en movimientos urbanos y procesos de participación ciudadana, es aquel que cuenta con un tejido asociativo amplio, de renta media y con una población mixta. A partir de la metodología aplicada para el cruce de variables y el análisis de la distribución espacial de las mismas, esta investigación no puede afirmar que los barrios de Barcelona con un determinado tejido social tienden a participar, y/o implicarse más que otros en aquellas materias que afectan a su entorno más directo.

Como es sabido los datos estadísticos disponibles condicionan los resultados obtenidos. Para desarrollar este estudio se ha contado con información actual, las bases de datos del Ayuntamiento de Barcelona cuentan con un registro formal de entidades vecinales y de las propuestas que los habitantes registran para los procesos participativos. Por lo que respecta a las iniciativas solidarias de innovación social, por su carácter informal y por la situación excepcional que se ha vivido durante el confinamiento, no existe una base de datos definitiva, aquellas recopiladas en el proyecto Solivid son una muestra amplia pero no completa.

Se ha comprobado que los resultados a escala de distrito arrojan unos rasgos globales, que aún siendo válidos para tener la visión general de cada parte de la ciudad, no son lo suficientemente aproximados para entender las dinámicas de participación ciudadana. Al clasificar los resultados por barrios se observan diferencias significativas, esto se debe a que la composición de un distrito no tiene por qué ser de barrios homogéneos. Del mismo modo, se podría analizar la participación y los movimientos urbanos a una escala más pequeña, de sección censal, para poder divisar las diferencias entre la composición de los barrios, que tampoco tiene por qué ser igualitaria.

A continuación, se presentan las reflexiones en base a los resultados de cada uno de los objetivos que se han planteado:

*- Averiguar si existe una distribución espacial desigual de la participación e implicación de la ciudadanía en movimientos urbanos y en un proceso participativo.*

Al observar la distribución de tasa de iniciativas (Ti) se desprende que esta tiende a ser aleatoria y no se concentra en ninguna parte de la ciudad. Esta primera aproximación se confirma al calcular el I Moran, que refleja una configuración espacial aleatoria. En cambio, al observar las tasas de entidades y de propuestas, sí se denota una tendencia a la concentración de tasas altas en los barrios ubicados al noreste de Barcelona. En otras palabras, se observa una mayor densidad por habitante de entidades vecinales y propuestas para el proceso participativo del PAM en los barrios ubicados al noreste, pertenecientes a los distritos de Nou Barris, Horta-Guinardó y Sant Andreu.

El cálculo del I de Moran muestra que la configuración espacial no se produce de manera aleatoria entre las entidades y todas las variables socioeconómicas. En este sentido, el resultado indica que tienden a encontrarse más entidades vecinales y a realizarse más propuestas en los barrios con mayor desempleo, y con menores rentas, porcentajes de estudios superiores y porcentajes de personas de la tercera edad, y también con menor porcentaje de extranjeros de origen europeo.

*- Analizar si hay una relación entre el tejido asociativo existente, a través de las entidades vecinales, que propicie la aparición de prácticas de innovación social, y la participación en procesos participativos municipales.*

En cuanto a la relación entre el tejido asociativo existente y la participación, se puede distinguir una tendencia de los barrios que han realizado más propuestas para el proceso participativo por cada mil habitantes, de localizarse en aquellas zonas donde hay barrios con más densidad de entidades vecinales. Sin embargo, no se observa esta tendencia en los barrios con más iniciativas solidarias de innovación social por cada mil habitantes.

En la literatura consultada se encuentran ejemplos de que los individuos que se implican en las asociaciones formales, como podrían ser las entidades vecinales, son susceptibles a conectar con el sistema político a través de la votación en elecciones y otras formas de participación. En cambio, los individuos que más se involucran en las redes informales, no necesariamente lo hacen en las asociaciones formales o institucionalizadas (Allen y Kogl, 2007). Por otra parte, es posible que algunas iniciativas solidarias se hayan canalizado a través de las asociaciones del barrio y no se hayan contabilizado en el proyecto Solivid.

Los barrios viven momentos donde son más o menos activos, si algún hecho les perjudica directamente, es probable que los vecinos y vecinas se organicen. Un ejemplo fue la fábrica de cemento que el ayuntamiento decidió instalar en 1976 entre los barrios de Trinitat Nova y Roquetes, muy próxima a las viviendas, con el consecuente peligro para la salud de las personas. Tras comprobar que el gobierno municipal no iba a cambiar la situación, los vecinos se organizaron y derribaron las instalaciones. Esta reivindicación dio paso al Ateneu Popular de Nou Barris, un centro cultural gestionado por la comunidad que sigue muy activo en la actualidad (Naya, 2017).

En este sentido, se considera que los proyectos del Pla de Barris dedicados a la memoria popular de los barrios y a poner en valor su historia de movimientos y luchas vecinales, así como los proyectos enfocados al arraigo y liderazgo juvenil, pueden ser un buen punto de partida para reforzar el tejido asociativo de Barcelona.

*- Identificar cuáles son los tejidos sociales con mayor capacidad de hacer frente de manera colectiva a la situación de crisis planteada por la Covid-19.*



Por lo que atañe a la capacidad de los tejidos sociales para hacer frente de manera colectiva a la situación de crisis planteada por el Covid-19, después de analizar cada barrio de la ciudad, se observa que 4 de los 5 barrios con mayor densidad de iniciativas solidarias, pertenecen a segmentos de renta media. Cuentan con niveles medios y altos de población con estudios superiores, porcentajes medios y bajos de extranjeros y con desempleo inferior a la media. Como concluyen Blanco y Nel-lo tras el estudio las prácticas de innovación social en Cataluña, la “capacidad de acción colectiva” en los barrios de menos recursos es menor, mientras que en zonas acomodadas no existen “incentivos” para este tipo de acciones (Blanco y Nel-lo, 2018:200). Aunque cabe hacer mención, que este análisis también ha encontrado barrios de tejidos sociales diversos entre los barrios con densidades de iniciativas solidarias superiores a la media de Barcelona.

*- Averiguar la correlación entre la participación y el nivel de renta, nivel de estudios superiores, del nivel de desempleo, porcentaje de personas de origen extranjero, y población de la tercera edad en cada barrio.*

El cálculo del coeficiente de determinación y del Índice de Moran local bivariado no ha mostrado relaciones significativas entre las variables socioeconómicas y las tasas de iniciativas, entidades y propuestas por cada mil habitantes.

Hay que destacar que las tasas por cada mil habitantes se han calculado para obtener una densidad de la participación en los barrios. Al calcular las tasas, se observa que los barrios más pequeños, con menor población, obtienen una posición más avanzada aunque cuenten con un número absoluto bajo de iniciativas, de entidades o de propuestas, tal como ocurre en el estudio de Cruz y Blanco (2017).

También es necesario tener en cuenta que el tejido asociativo de los distintos barrios no tiene la misma densidad, pero tampoco la misma intensidad ni fuerza. Cantidad no tiene por qué significar actividad. En este aspecto, puede haber un sesgo en la tasa de entidades por cada mil habitantes, ya que es posible que en un barrio que tenga pocas entidades éstas sean muy activas, y a lo mismo puede suceder al contrario.

*- Definir si los barrios con secciones censales vulnerables son participativos.*

Por último, se ha identificado que los barrios con secciones censales vulnerables, según el informe del ayuntamiento *Estudi i detecció a la ciutat de barcelona d'àmbits de vulnerabilitat residencial*, tienden a tener más densidad de entidades vecinales y de propuestas en el proceso participativo del PAM, esto podría deberse a una trayectoria de reivindicaciones para la mejora de la calidad de vida en los barrios. Sin embargo, esta tendencia no se da sobre los niveles de iniciativas solidarias para hacer frente a la situación originada por la pandemia. Este hecho puede alinearse con una las conclusiones del estudio de Barrios y crisis, referente a que las prácticas de innovación

social tienden a aparecer en aquellas zonas “no afectadas por procesos extremos de segregación inferior o superior” (Blanco y Nel-lo, 2018:200).

La comparación entre Vallvidrera el Tibidabo i les Planes con el barrio de la Trinitat Vella (ambos con secciones censales vulnerables), es un ejemplo de la diversidad social y territorial que muestran los barrios de Barcelona, que a su vez hace que la propuesta de establecer un perfil o patrón de barrio participativo sea una tarea compleja. Puesto que cada barrio responde a una configuración diferente que se ha ido modelando con el paso de las décadas a través de sus habitantes y de las decisiones políticas que les han afectado.

### 3.2. CONCLUSIONES

A partir de la información obtenida y de la metodología empleada, este estudio concluye que no se puede establecer un perfil del tejido social favorable para la participación en movimientos urbanos y procesos de participación ciudadana en los barrios de Barcelona.

Tras la consecución de los objetivos específicos, se puede afirmar que existe una distribución espacial desigual de los movimientos urbanos y de la participación en el proceso participativo municipal analizado. De acuerdo con los resultados, la ciudadanía de Barcelona no responde a un patrón socioespacial concreto, que refleje la participación e implicación en las causas que afectan a su entorno más directo.

Sin embargo, sí se observa una tendencia a la concentración de entidades vecinales y de propuestas en los barrios con nivel de desempleo alto y rentas bajas, donde la mayor parte de la población no tiene estudios superiores, y tampoco concentra a extranjeros de origen europeo. Los barrios con esta configuración tienden a situarse en el noreste de la ciudad.

Por lo que respecta a las iniciativas solidarias, no se ha podido determinar que estas se concentran en una parte concreta de Barcelona. En general, los barrios que han registrado mayor densidad de iniciativas solidarias para dar respuesta a la situación excepcional vivida durante el confinamiento, son de renta media, su población tiende a tener estudios superiores, y el nivel de desempleo tiende a ser más bajo que la media de Barcelona. Por lo que respecta al origen, los extranjeros y extranjeras de estos barrios no representan grandes porcentajes. La cantidad de población mayor de 65 años no muestra un rasgo relevante para la aparición de prácticas de innovación social.

En cuanto a la vulnerabilidad urbana, los barrios con secciones censales vulnerables tienden a tener mayor densidad de entidades vecinales y realizar más propuestas para

el proceso participativo estudiado, pero no presentan esta tendencia para las iniciativas solidarias surgidas durante el confinamiento.

El presente estudio aporta una visión global de la participación ciudadana en movimientos urbanos y procesos participativos en el contexto actual, que si ser concluyente, puede servir para identificar en qué lugares se dan una serie de características favorables o desfavorables para la participación.

De este modo, la información que se deriva de esta investigación, complementada con un estudio de antecedentes históricos de cada barrio y una metodología mixta, podrían tener una incidencia en la gestión local, pudiendo ayudar a perfilar en qué lugares habría que trabajar para incentivar la participación, y en qué otros habría que realizar acciones de apoyo para desarrollarla incluso más. Sea cual sea al tejido social de un barrio, si se consigue que sus habitantes se impliquen y se comprometan en aquellas situaciones que les afectan de forma directa, se puede alcanzar una “madurez democrática” (Brugué et al., 2003:118) y una sociedad más cooperativa.

Los movimientos ciudadanos, sin organización o registro oficial, no deben de subestimarse, ya que no todas las iniciativas y las personas que las han promovido estarán interesadas en formas de institucionalización, pero sí están dispuestas a actuar de manera directa para mitigar desigualdades. La Administración debería facilitar la aparición de estas prácticas, por ejemplo, proporcionando apoyo logístico o facilitando espacios, ya que pueden ser un complemento de los servicios públicos.

En este sentido, uno de los principales aspectos a tener en cuenta es que actualmente, casi la mitad de los residentes de Barcelona han nacido fuera de la ciudad. La última oleada de inmigración supuso una transformación de la composición de la población, cuando el número de residentes empadronados nacidos en la ciudad cayó hasta el 52% (Ajuntament de Barcelona, 2019). Como indica el estudio de Barrios y crisis (Blanco y Ne-lo, 2018), uno de los grandes retos es la integración en los movimientos urbanos de personas con orígenes sociales y culturales diversos.

Se espera que este estudio contribuya a plantear nuevas investigaciones sobre las variables necesarias para estimular la participación ciudadana. La metodología utilizada es extrapolable a cualquier otra ciudad, entendiéndose que los resultados obtenidos en este análisis atienden a las características concretas del lugar y tiempo estudiado, y que no tienen por qué presentar similitudes en otras ciudades.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, R. y KOGL A M. (2007). Neighborhood attachment, social capital building, and political participation: a case study of low- and moderate-income residents of Waterloo, Iowa. *Journal of Urban Affairs*, 29(2), 181-205.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. Barcelona economía. (2018). *Distribució Territorial de la Renda Familiar Disponible per Càpita a Barcelona 2017*. Barcelona.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA, Oficina municipal de dades. (2019). *Lectura del Padró Municipal d'Habitants*. Barcelona
- AJUNTAMENT DE BARCELONA y ETSAB-UPC. (2017). *Estudi i detecció a la ciutat de barcelona d'àmbits de vulnerabilitat residencial*. Barcelona.
- ÀREA METROPOLITANA DE BARCELONA, Àrea de desenvolupament de polítiques urbanístiques. (2020). *Desigualtat i vulnerabilitat social a Barcelona i el seu entorn metropolità*. Barcelona.
- BLANCO, I., y NEL-LO, O. (2021). Pandemic, cities, and mutual support: the role of urban social innovation in the Covid-19 crisis. *Cidob Dossier. Covid briefs. Building back better:post-pandemic city governance*, 1-7
- BLANCO, I., y NEL-LO, O. (2018). *Barrios y crisis. Crisis económica, segregación urbana e innovación social en Cataluña*. València: Tirant Humanidades.
- BLANCO, I., GOMÀ, R., y SUBIRATS, J. (2018). El nuevo municipalismo: derecho a la ciudad y comunes urbanos. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, 20, 14-28.
- BRUGUÉ, Q., FONT, J., y GOMÀ, R., (2003). Participación y democracia: asociaciones y poder local en Funes, M. y Adell, R. (eds.). *Movimientos sociales: cambio social y participación (UNED, Madrid, pp. 109-132)*.
- BRUGUÉ, Q., GOMÀ, R., y SUBIRATS, J. (2002). De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas. *Revista Internacional de Sociología*, 60(33), 7-45.
- CASELLAS, A. (2016). Desarrollo urbano, coaliciones de poder y participación ciudadana en Barcelona: una narrativa desde la geografía crítica. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (70).
- CASTELLS, M. (1988). *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid: Siglo XXI.
- CELEMÍN, J. (2009). Autocorrelación espacial e indicadores locales de asociación espacial: Importancia, estructura y aplicación. *National Scientific and Technical Research Council*, 18, 11-31.

CRUZ, H. y BLANCO, I. (2017). “La innovació social i política: una anàlisi territorial a l'àrea metropolitana de Barcelona”. En: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona. Anuari Metropolità de Barcelona 2017. *El dret a la metròpoli*. Barcelona: IERMB, 127-154.

DEPARTAMENTO DE LA VICEPRESIDENCIA Y DE POLÍTICAS DIGITALES Y TERRITORIO. GENERALITAT DE CATALUNYA.

[https://territori.gencat.cat/es/01\\_departament/participacio-ciudadana/](https://territori.gencat.cat/es/01_departament/participacio-ciudadana/) [consulta: 24 de junio de 2021]

GONZÁLEZ, C. y MURRIÀ, M. (2017). “Organització i vida social als barris metropolitans a través de l'Enquesta de Relacions Veïnals”. En: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona. Anuari Metropolità de Barcelona 2017. *El dret a la metròpoli*. Barcelona: IERMB, 85-110.

GUILLUY, C. (2019). *No society. El fin de la clase media occidental*. Barcelona: Taurus.

HARVEY, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

JACOBS, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitan Swing.

LÓPEZ, A., (2019). La ciutat democràtica, el moviment veïnal, el model Barcelona i la participació ciutadana: un estat de la qüestió i una proposta d'anàlisi en tres temps. *Segle XX. Revista catalana d'història*, 12, 64-84.

MARTÍ, M. y BONET, J. (2008). Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XII(270), 121.

NAYA, A. (2017). Ateneu Popular de Nou Barris: cuarenta años de “acción, lucha y diversión”. *Barcelona Metropolis*, 103, 32-36.

NEL-LO, O. (2015). Movimientos urbanos y defensa del patrimonio colectivo en la región metropolitana de Barcelona. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales (CyTET)*, 47(184), 311-327.

PARÉS, M. (coord.) (2009). *Participación y calidad democrática. Evaluando las nuevas formas de democracia participativa*. Barcelona: Ariel.

TAPIA, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones, revista de estudios culturales urbanos*, 12, 1-12.

TELLERÍA, I., y AHEDO, I. (2016). Movimientos urbanos y democratización en la ciudad. Una propuesta de análisis. *Revista española de ciencia política*, 40, 91-115.



## Índice de figuras

Figura 1: Ubicación de la ciudad.....	4	Figura 21: Gráfico de dispersión entre la Te y el desempleo en abril.....	25
Figura 2: Web del proyecto Solivid.....	11	Figura 22: Gráfico de dispersión entre la Tp y el desempleo en abril.....	25
Figura 3: Web del Fitxer General d'Entitats Ciutadanes.....	12	Figura 23: Porcentaje total de extranjeros y tasas de participación por distritos.....	26
Figura 4: Web del proceso participativo del Programa de Actuación Municipal.....	12	Figura 24: Porcentaje total de extranjeros de la UE y tasas de participación por distritos.....	26
Figura 5: Distribución de la tasa de iniciativas solidarias.....	15	Figura 25: Porcentaje total de extranjeros extracomunitarios y tasas de participación por distritos.....	27
Figura 6: Distribución de la tasa de entidades vecinales.....	16	Figura 26: Distribución del porcentaje total de extranjeros.....	27
Figura 7: Distribución de la tasa de propuestas para el PAM.....	17	Figura 27: Distribución del porcentaje de extranjeros de origen UE.....	28
Figura 8: Renta tributaria media y tasas de participación por distritos.....	18	Figura 28: Distribución del porcentaje de extranjeros de origen extracomunitario.....	28
Figura 9: Distribución según segmentos de renta.....	19	Figura 29: Gráficos de dispersión entre la Ti y los extranjeros totales, de la UE y extracomunitarios.....	29
Figura 10: Gráfico de dispersión entre la Ti y la renta tributaria media.....	20	Figura 30: Gráficos de dispersión entre la Te y los extranjeros totales, de la UE y extracomunitarios.....	29
Figura 11: Gráfico de dispersión entre la Te y la renta tributaria media.....	20	Figura 31: Gráficos de dispersión entre la Tp y los extranjeros totales, de la UE y extracomunitarios.....	29
Figura 12: Gráfico de dispersión entre la Tp y la renta tributaria media.....	20	Figura 32: Porcentaje de personas de la tercera edad y tasas de participación por distritos.....	30
Figura 13: Porcentaje de estudios superiores y tasas de participación por distritos.....	21	Figura 33: Distribución del porcentaje de la tercera edad.....	31
Figura 14: Distribución del porcentaje de estudios superiores.....	21	Figura 34: Gráfico de dispersión entre la Ti y la tercera edad.....	32
Figura 15: Gráfico de dispersión entre la Ti y el porcentaje de estudios superiores.....	22	Figura 35: gráfico de dispersión entre la Te y la tercera edad.....	32
Figura 16: Gráfico de dispersión entre la Te y el porcentaje de estudios superiores.....	22	Figura 36: gráfico de dispersión entre la Tp y la tercera edad.....	32
Figura 17: Gráfico de dispersión entre la Tp y el porcentaje de estudios superiores.....	23	Figura 37: Distribución de las secciones censales vulnerables.....	33
Figura 18: Porcentaje de desempleo y tasas de participación por distritos.....	23	Figura 38: Tabla comparativa entre el barrio de Vallvidrera, el Tibidabo i les Planes y el barrio de la Trinitat Vella.....	34
Figura 19: Distribución del desempleo en abril de 2020.....	24		
Figura 20: Gráfico de dispersión entre la Ti y el desempleo en abril.....	25		

## ANEXOS

### 1.- Detalle de las tasas de iniciativas, entidades y propuestas de cada barrio:

Distrito	Núm	Barrio	T i	T e	T p
		<b>Barcelona (media de la ciudad)</b>	<b>0,06</b>	<b>0,30</b>	<b>1,18</b>
Ciutat Vella	1	el Raval	0,06	0,2	0,81
Ciutat Vella	2	el Barri Gòtic	0,18	0,64	0,5
Ciutat Vella	3	la Barceloneta	0,13	0,66	2,5
Ciutat Vella	4	Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera	0	0,3	0,3
Eixample	5	el Fort Pienc	0,08	0,05	0,17
Eixample	6	la Sagrada Família	0,03	0,11	0,36
Eixample	7	la Dreta de l'Eixample	0,06	0,04	0,4
Eixample	8	l'Antiga Esquerra de l'Eixample	0,02	0,06	0,02
Eixample	9	la Nova Esquerra de l'Eixample	0,03	0,08	0,23
Eixample	10	Sant Antoni	0,05	0,05	0,69
Sants-Montjuïc	11	el Poble Sec	0,02	0,39	0,54
Sants-Montjuïc	12	la Marina del Prat Vermell	0	0,81	0,81
Sants-Montjuïc	13	la Marina de Port	0,03	0,35	0,12
Sants-Montjuïc	14	la Font de la Guatlla	0,09	0,09	0,19
Sants-Montjuïc	15	Hostafrancs	0,06	0,18	0,67
Sants-Montjuïc	16	la Bordeta	0	0,3	0,76
Sants-Montjuïc	17	Sants - Badal	0,16	0,08	0,84
Sants-Montjuïc	18	Sants	0,27	0,38	0,73
Les Corts	19	les Corts	0,04	0,14	0,21
Les Corts	20	la Maternitat i Sant Ramon	0	0,29	0,79
Les Corts	21	Pedralbes	0	0,33	1,25
Sarrià-Sant Gervasi	22	Vallvidrera, el Tibidabo i les Planes	0,21	1,06	1,27
Sarrià-Sant Gervasi	23	Sarrià	0,03	0,27	1,11
Sarrià-Sant Gervasi	24	les Tres Torres	0	0,12	0
Sarrià-Sant Gervasi	25	Sant Gervasi - la Bonanova	0,03	0,15	0,72
Sarrià-Sant Gervasi	26	Sant Gervasi - Galvany	0	0,1	0,18
Sarrià-Sant Gervasi	27	el Putxet i el Farró	0	0,06	0,72
Gràcia	28	Vallcarca i els Penitents	0,18	0,36	0,3
Gràcia	29	el Coll	0	0,13	4,07
Gràcia	30	la Salut	0	0,22	0,67
Gràcia	31	la Vila de Gràcia	0,23	0,13	0,49
Gràcia	32	el Camp d'en Grassot i Gràcia Nova	0,05	0,05	0,22
Horta-Guinardó	33	el Baix Guinardó	0	0,03	2,02
Horta-Guinardó	34	Can Baró	0,1	0,32	1,82
Horta-Guinardó	35	el Guinardó	0,05	0,1	0,29

Horta-Guinardó	36	la Font d'en Fargues	0	0,41	0,52
Horta-Guinardó	37	el Carmel	0,06	0,12	0,33
Horta-Guinardó	38	la Teixonera	0,08	0,16	0,75
Horta-Guinardó	39	Sant Genís dels Agudells	0	0,27	5,01
Horta-Guinardó	40	Montbau	0,19	0,19	4,45
Horta-Guinardó	41	la Vall d'Hebron	0,33	0,16	1,35
Horta-Guinardó	42	la Clota	0	1,41	4,2
Horta-Guinardó	43	Horta	0,03	0,17	0,28
Nou Barris	44	Vilapicina i la Torre Llobeta	0	0,07	0,11
Nou Barris	45	Porta	0,07	0,14	0,61
Nou Barris	46	el Turó de la Peira	0	0,18	0,3
Nou Barris	47	Can Peguera	0	1,31	3,07
Nou Barris	48	la Guineueta	0	0,06	0,58
Nou Barris	49	Canyelles	0	0,14	1,6
Nou Barris	50	les Roquetes	0,06	0,06	1,52
Nou Barris	51	Verdun	0,15	0,15	1,25
Nou Barris	52	la Prosperitat	0,03	0,14	0,4
Nou Barris	53	la Trinitat Nova	0,13	1,3	3
Nou Barris	54	Torre Baró	0	0,68	3,4
Nou Barris	55	Ciutat Meridiana	0	0,09	1,3
Nou Barris	56	Vallbona	0	2,11	0
Sant Andreu	57	la Trinitat Vella	0,19	0,38	3,05
Sant Andreu	58	Baró de Viver	0	1,52	7,24
Sant Andreu	59	el Bon Pastor	0	0,21	1,97
Sant Andreu	60	Sant Andreu	0,05	0,1	0,3
Sant Andreu	61	la Sagrera	0,03	0,13	1,28
Sant Andreu	62	el Congrés i els Indians	0,06	0,06	0,95
Sant Andreu	63	Navas	0	0,08	0,71
Sant Martí	64	el Camp de l'Arpa del Clot	0,02	0,05	0,28
Sant Martí	65	el Clot	0,03	0,03	0,7
Sant Martí	66	el Parc i la Llacuna del Poblenou	0,06	0,18	1,63
Sant Martí	67	la Vila Olímpica del Poblenou	0,1	0	3,09
Sant Martí	68	el Poblenou	0,02	0,11	0,2
Sant Martí	69	Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou	0	0,14	1,4
Sant Martí	70	el Besòs i el Maresme	0,11	0,11	0,31
Sant Martí	71	Provençals del Poblenou	0	0,23	0,32
Sant Martí	72	Sant Martí de Provençals	0,07	0,11	0,3
Sant Martí	73	la Verneda i la Pau	0,06	0,17	1,52

## 2.- Detalle de los coeficientes de determinación:

### a) Iniciativas solidarias

Coeficiente R2 calculado con el número total de iniciativas surgidas en cada barrio, y con la tasa de iniciativas por cada 1000 habitantes.

VARIABLE	Número iniciativas	Tasa 1000 habitantes
Renta tributaria media	0,0	0,0
Porcentaje de estudios superiores	0,0	0,0
Desempleo	0,0	0,0
Porcentaje de origen extranjero	0,0	0,0
Porcentaje de extranjeros: UE	0,1	0,0
Porcentaje de extranjeros: fuera UE	0,0	0,0
Porcentaje de mayores de 65 años	0,0	0,0

### b) Entidades vecinales

Coeficiente R2 calculado con el número total de entidades vecinales de cada barrio, y con la tasa de entidades por cada 1000 habitantes.

VARIABLE	Número entidades	Tasa 1000 habitantes
Renta tributaria media	0,0	0,1
Porcentaje de estudios superiores	0,0	0,1
Desempleo	0,0	0,0
Porcentaje de origen extranjero	0,2	0,0
Porcentaje de extranjeros: UE	0,2	0,0
Porcentaje de extranjeros: fuera UE	0,1	0,0
Porcentaje de mayores de 65 años	0,1	0,2

### c) Propuestas proceso participativo

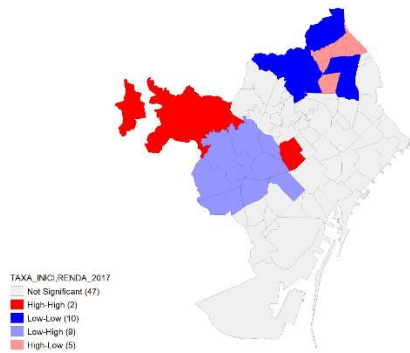
Coeficiente R2 calculado con el número total de propuestas hechas en cada barrio, y con la tasa de propuestas por cada 1000 habitantes.

VARIABLE	Número propuestas	Tasa 1000 habitantes
Renta tributaria media	0,0	0,1
Porcentaje de estudios superiores	0,0	0,1
Desempleo	0,0	0,0
Porcentaje de origen extranjero	0,0	0,0
Porcentaje de extranjeros: UE	0,0	0,0
Porcentaje de extranjeros: fuera UE	0,0	0,0
Porcentaje de mayores de 65 años	0,0	0,0

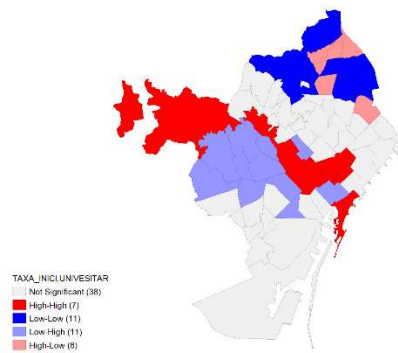
### 3.- Mapas de clusters según el Índice local Moran bivariado

a) Mapas de clusters a partir del índice de Moran local bivariado de la tasa de iniciativas solidarias y las diferentes variables:

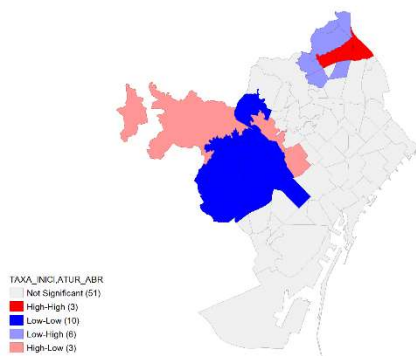
Renta tributaria media



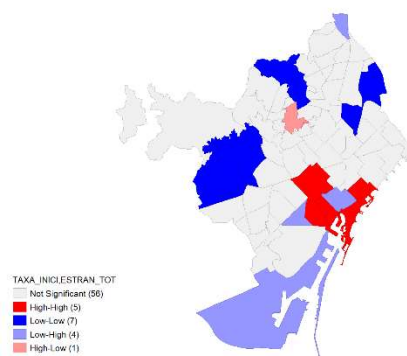
Estudios superiores



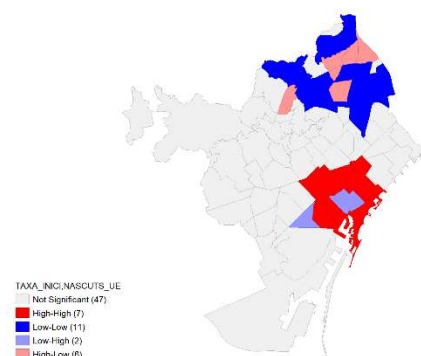
Desempleo



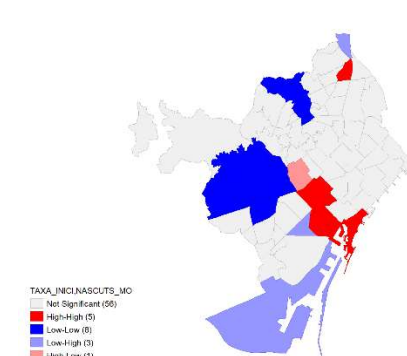
Extranjeros: total



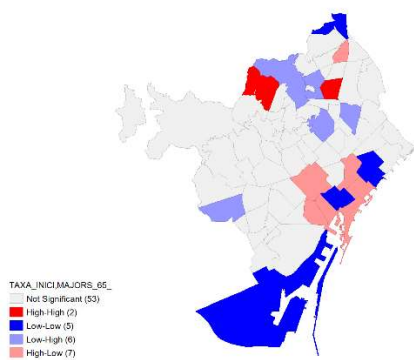
Extranjeros: UE



Extranjeros: extracomunitarios

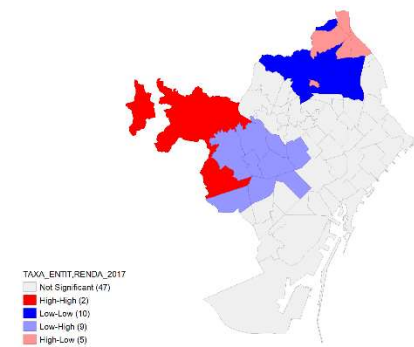


Mayores de 65 años

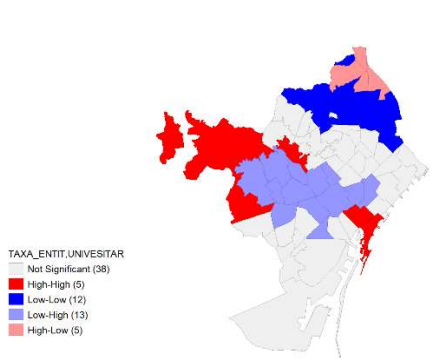


b) Mapas de clusters a partir del índice de Moran local bivariado de la tasa de entidades vecinales y las diferentes variables:

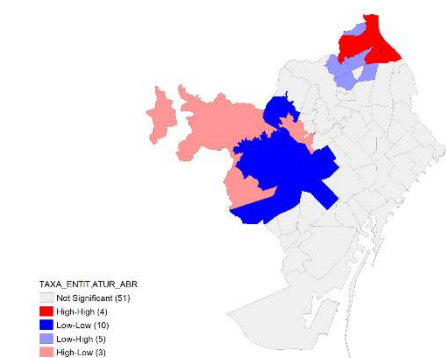
Renta tributaria media



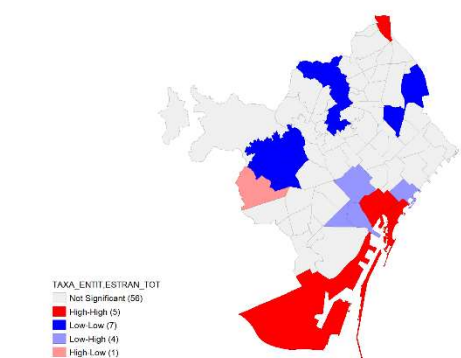
Estudios superiores



Desempleo

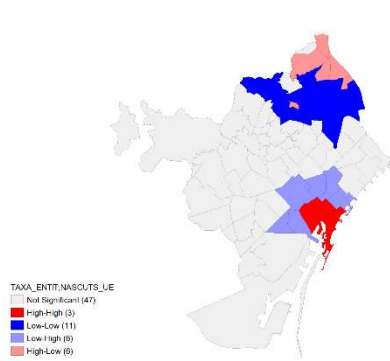


Extranjeros: total

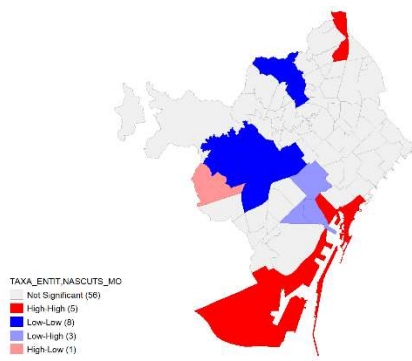




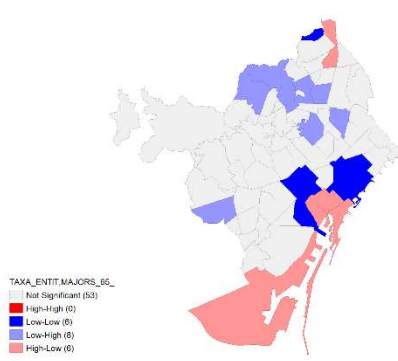
Extranjeros: UE



Extranjeros: extracomunitarios

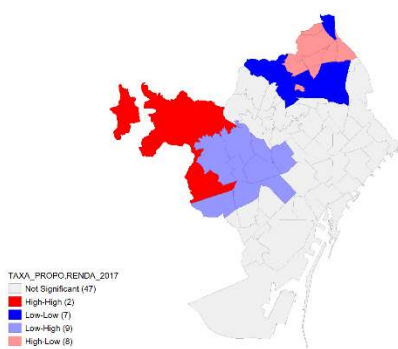


Mayores de 65 años

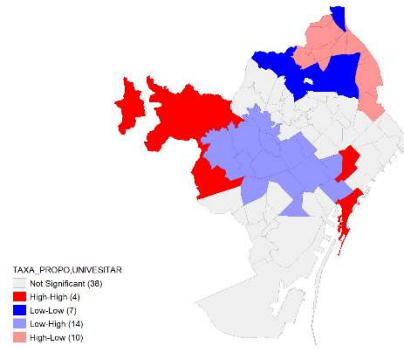


c) Mapas de clusters a partir del índice de Moran local bivariado de la tasa de propuestas para el proceso participativo y las diferentes variables:

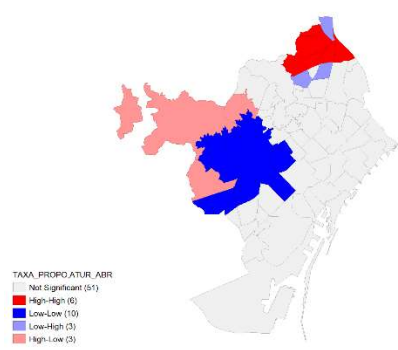
Renta tributaria media



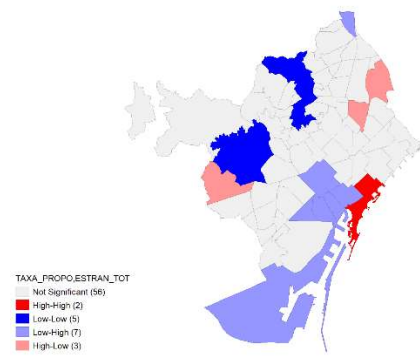
Estudios superiores



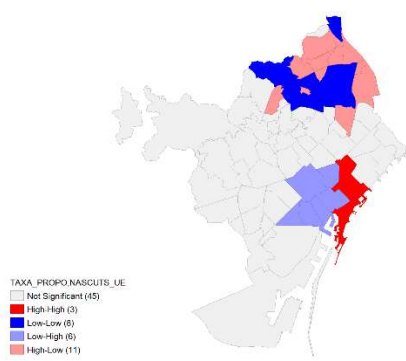
Desempleo



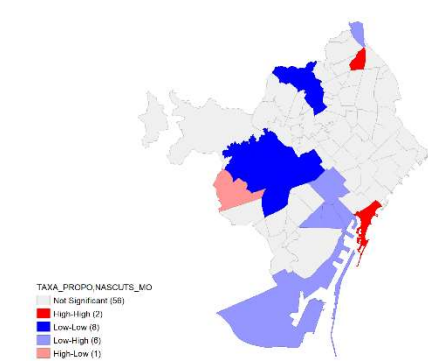
Extranjeros: total



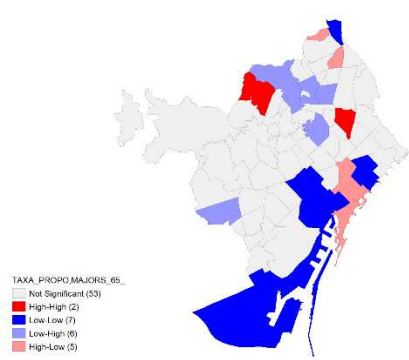
Extranjeros: UE



Extranjeros: extracomunitarios



Mayores de 65 años



#### 4.- Hipótesis según el nivel de significancia del Índice local Moran bivariado\*

\*H0 = hipótesis nula

H1 = hipótesis alternativa

##### a) Iniciativas solidarias

Variable	I Moran	P.value	Hipótesis
renta tributaria	0,056	0,158	H0
estudios superiores	0,056	0,145	H0
desempleo	-0,065	0,117	H0
extranjeros: total	0,031	0,273	H0
extranjeros: UE	0,079	0,054	H0
extranjeros: no UE	0,006	0,438	H0
tercera edad	-0,006	0,449	H0

##### b) Entidades vecinales

Variable	I Moran	P.value	Hipótesis
renta tributaria	-0,161	0,001	H1
estudios superiores	-0,245	0,001	H1
desempleo	0,282	0,001	H1
extranjeros: total	0,163	0,003	H1
extranjeros: UE	-0,103	0,022	H1
extranjeros: no UE	0,226	0,001	H1
tercera edad	-0,169	0,004	H1

##### c) Propuestas proceso participativo

Variable	I Moran	P.value	Hipótesis
renta tributaria	-0,180	0,001	H1
estudios superiores	-0,231	0,001	H1
desempleo	0,180	0,001	H1
extranjeros: total	-0,020	0,339	H0
extranjeros: UE	-0,139	0,007	H1
extranjeros: no UE	0,028	0,299	H0
tercera edad	-0,050	0,152	H0



